



Núm. 53, 31 de octubre de 2016

Época III, Año LXXXVI, Período 2014-2018, No. 53
Monterrey, N.L., 31 de octubre de 2016



EL EVANGELISTA MEXICANO

ÓRGANO OFICIAL DE COMUNICACIÓN DE LA IGLESIA METODISTA DE MÉXICO A.R.

NO. 53, 31 DE OCTUBRE DE 2016,
ÉPOCA III, AÑO LXXXVI, PERÍODO 2014-2018, MONTERREY, N.L.

NUEVA EDICIÓN LOS DÍAS 15 Y ÚLTIMO DE CADA MES



Síguenos en

-  elevangelistamexicano.org
-  [El Evangelista Mexicano](#)
-  [@EvangelistaMex](#)
-  evangelista.mexicano@gmail.com

Contenido

Editorial: Sola Scriptura	3
Metodismo y Santidad Social	7
Modernismo y Posmodernismo	20
XXIII Encuentro Nacional FHM	32
Asociación Pacto Wesleyano.....	33
Larga Lucha de Martín Lutero	36
Espiritualidad Metodista Ecuménica.....	38
Casa Simón de Bethania.....	42
Carta al Presidente Enrique Peña Nieto	46
Yo Quiero Trabajar por el Señor.....	50
Pensamientos Episcopales	53
Cápsulas de Discipulado	56
Vida en Comunidad	59
Sexo Seguro	62
UMAD Puebla	66
Instituto Mexicano Madero	68
Noticias Internacionales.....	71

DIRECTORIO

GABINETE GENERAL 2014-2018

- **Conferencia Anual de México:** Obispo Andrés Hernández Miranda (Presidente), Laico Gerardo Moreno Hernández.
- **Conferencia Anual Septentrional:** Obispo Juan Pluma Morales (Presidente del Colegio de Obispos), Laico Agustín Quiroz Martínez.
- **Conferencia Anual Noroeste:** Obispo Felipe de Jesús Ruiz Aguilar, Laico Arturo Martínez Rojas.
- **Conferencia Anual Sureste:** Obispo Cruz Hernández Vargas, Laica Hilda Herrera Limón.
- **Conferencia Anual Oriental:** Obispo Fernando Fuentes Amador, Laico Josué Gilberto Peña Martínez.
- **Conferencia Anual Norcentral:** Obispo David Ibarra Álvarez, Laico José Ramón Urruticochea Gallegos.
- **Presidente de la Comisión de Coordinación Nacional de Programa:** Ing. Raúl Negrete Vargas.

Dirección: Pbro. Bernabé Rendón Morales.

Asistencia Técnica: Pbro. Otoniel Rendón Ponce.

EL EVANGELISTA MEXICANO (EEM) es el órgano oficial de comunicación de la Iglesia Metodista de México, A. R. (IMMAR), fundado en el año 1930. El primer número fue publicado el 14 de octubre de ese año. Desde entonces ha aparecido en forma regular la mayor parte del tiempo. En 2010 inicia su publicación electrónica en el sitio eivangelistamexicano.org con el deseo, no sólo de comunicar a la Iglesia Metodista, sino ser un medio informativo y de orientación evangélica a la comunidad cristiana del mundo, recordando la frase visionaria de Juan Wesley: “el mundo es mi parroquia”.

Editorial: Sola Scriptura



Sola Scriptura

Los días 31 de octubre y 1° de noviembre nos colocan dentro de tres fiestas. Una no debería ser celebrada, otra debería ser celebrada y la otra la estamos celebrando. Nos referimos al Halloween, a la fiesta de todos los santos y al aniversario 499 de la Reforma Protestante. La fiesta de Halloween es totalmente pagana y con una connotación de oscuridad y muerte. La fiesta de todos los santos podría ser ocasión para agradecer a Dios por la vida de los cristianos de cada iglesia local que ya partieron a su morada celestial. Y el aniversario de la Reforma podría ubicarnos en las posturas valerosas y santas de ese movimiento que anunció al mundo que se requería una revolución que lo hiciera volver a los postulados del Evangelio de Jesucristo: *Sola fide, sola scriptura, sola gratia, solus Christus y solo Spiritu* (aunque para algunos esto último sea *solus Deo gloria*).

De estos cinco pilares, al segundo, *sola scriptura* (solamente las Escrituras), se le llama el “principio formal”, queriendo decir que los otros cuatro principios dependen de éste. Lutero rechazó que la Biblia necesitara de manera indispensable del magisterio de la iglesia (la asesoría obligada de la iglesia católica) para saber cómo un ser humano podría ser justificado ante Dios. Así que él y el resto de los reformadores establecieron que la Biblia sola podía orientar al mundo por el camino de la salvación. Los reformadores reinstalaron a la Biblia en el lugar central que le correspondía, la reconocieron como fuente única y autosuficiente para toda doctrina cristiana, y la colocaron también en el centro del culto cristiano.

El fervor por la Palabra revelada se percibe en Lutero de muchas maneras, pero podemos referir, como ejemplo, el día cuando rompió para siempre con la iglesia católica, y cuando ella rompió con él, en la Dieta de Worms, en 1521. Sus sensibles, pero viriles, palabras ante la Dieta fueron: “...*Por lo tanto, si no me convencen con testimonios sacados de la Sagrada Escritura, o con razones evidentes y claras, de manera que quedase convencido, y mi conciencia está ligada a esta Palabra de Dios, yo no quiero ni puedo retractar nada, por no ser bueno ni digno de un cristiano obrar contra lo que dicta su conciencia. Heme aquí, no puedo hacer otra cosa, que Dios me ayude.*” Poco más de dos siglos después, otro hombre de Dios, Juan Wesley, hizo de la Biblia un libro vigente para las enormes crisis de la Inglaterra del siglo XVIII, y volvió a poner la *sola scriptura*, la Palabra del Dios altísimo, en el centro de todo, incluyendo el culto cristiano. Podemos citar su prefacio a la publicación de sus primeros sermones, donde escribió así: “*Caeré dentro de la eternidad inmutable. Una cosa deseo saber, el camino a los cielos y cómo llegar salvo a aquella feliz ribera. Dios mismo se ha dignado enseñarme el camino. Por este, él mismo bajó de los cielos y el camino lo escribió en un libro. ¡Oh, que se me dé este libro! Al precio que sea, que se me dé el Libro de Dios. Yo lo tengo, y en él hallo el conocimiento que me basta. Déjenme ser homo unius libri* (hombre de un solo libro).”

Tanto la Reforma como nuestro origen metodista nos recuerdan esta nuestra doble herencia, un modo de ver a la Biblia como *sola scriptura*. ¿Cuánto nos llena a los metodistas de hoy este libro de Dios? ¿Cuán dulce es a nuestro paladar esta “miel” divina? ¿Cuánto la apetecemos en verdad? ¿Cuán atractiva es como para que no la releguemos por sustitutos en ningún momento?

El postmodernismo es un comportamiento humano que se desarrolla a partir de mediados del siglo XX de manera espontánea, como una reacción hacia el modernismo, sin ser un proselitismo logrado por ninguna figura. No obstante, es una actitud social que ha sido analizada y conceptualizada por algunos pensadores, entre los que destaca su principal exponente, el filósofo y sociólogo francés Jean-François Lyotard. Y es él mismo quien asegura que la mentalidad postmoderna en realidad siempre ha existido dentro de cualquier etapa histórica. Estamos pecando contra la formulación completa y justa de su pensamiento, debido a nuestras limitaciones de propósito y espacio, pero mencionemos solamente dos de sus muchas ideas: La negación de los meta relatos, o grandes relatos universales, como lo son el progreso de la historia y la posibilidad de conocer todo por la

ciencia. Nos explica que hoy importan más los micro relatos, porque nos representan mejor. Y la otra idea se desprende de la anterior, concluyendo que hay objetos aprehendidos por otros medios diferentes a la razón, realidades que la mente no logra organizar en conceptos, fenómeno llamado “lo sublime”, tomando un concepto de Kant.

Indudablemente que estaríamos de acuerdo con una buena parte de la explicación de Lyotard, pero no con la realidad postmoderna que él justifica, y menos cuando corresponde a la actitud colectiva consistente en menospreciar lo histórico para preferir algún micro relato, negar lo general para preferir lo particular, local y personal, y negar lo objetivo y racional para preferir lo subjetivo y emocional.

Cuando la liturgia de la iglesia de la segunda mitad del siglo XX y del XXI se distinga por no centrarse en la Palabra de Dios, dejándole el lugar a experiencias de exultación emocional, no debería quedarnos duda alguna de que no se trata de una novedad traída por el Espíritu Santo, sino una influencia postmoderna del estilo de vida de este mundo. Mucho de lo que los carismáticos llamamos “bendición del Espíritu” no es más que el gusto muy humano que tenemos por gozar de momentos placenteros, gratificantes, obsequio para nuestra carne cansada por la complicada vida diaria que el mundo presente nos impone. Nos complace relegar la Palabra de Dios con tal de obtener algún momento de paz reconfortante, siendo seducidos por la música y el canto sensorial. Ese momento es disfrutado, aunque la mente se vaya vacía de la Palabra viva.

Podemos, por lo pronto, citar un solo y sencillo ejemplo entre muchos: nuestro gusto por los conciertos cristianos. Convocar a cientos o miles de personas a un concierto para permanecer más de una hora escuchando a un cantante de moda, en un escenario frecuentemente ambientado con juegos de luces y humo, significa que hemos olvidado la centralidad de las Escrituras. En un concierto no hay una exposición formal de los oráculos de Dios en las Escrituras. Esto hace contraste con la instrucción de Wesley en su documento aprobado por la tercera Conferencia Anual, celebrada en 1746, “Las Recomendaciones para el Culto”, donde aparecen 12 reglas, y cinco de ellas se refieren a la insustituible predicación en la asamblea de los creyentes. La gran mayoría de nuestros cantos contemporáneos carecen de contenido bíblico teológico como para conceder que a través de ellos se ofrezca la instrucción bíblica en un concierto. Y no falta algún cantante cristiano que haya exhibido verbalmente aberraciones doctrinales en alguna parte, pero eso no importará porque para los concentrados allí eso no descalifica el espectáculo, por la sencilla razón de que las Sagradas Escrituras han sido desplazadas de su antiguo lugar; lo que importa es gozar del momento musical, aunque no haya quedado aprendizaje alguno, ninguna instrucción doctrinal. Nada reprochable hay en darle lugar a nuestras emociones, pero sí es reprochable que por ellas la predicación sea suspendida.

Dando honor a la verdad, lo anterior no aplica a los oratorios de Handel o de Bach, donde se presentaba todo un tema bíblico casi en forma textual, motivando a los oyentes a escuchar,

reflexionar y apropiarse de la Palabra de Verdad, a través de obras musicales. Ni tampoco aplica a las modernas cantatas corales en las que se presenta en secuencia y de manera progresiva la historia de la salvación con un formato Cristo céntrico. Francamente, lo que hoy llamamos conciertos cristianos no existieron en el Antiguo Testamento, ni en el Nuevo Testamento, ni en la historia de la iglesia, ni en los grandes avivamientos históricos, y aparecen precisamente en la época cuando irrumpe el fenómeno de la postmodernidad. ¿Hay aquí una relación de causa y efecto? No debería escapársenos el deber de entender los sucesos en base a las “*señales de los tiempos*” (Mt. 16:3).

Qué día maravilloso aquel cuando el sacerdote Esdras gastó toda una mañana leyendo el libro de la ley desde un púlpito, y todo Judá entró en un avivamiento (Neh. 8:1-12). Y cuán gloriosos fueron los días en los que la Reforma Protestante aseguró que se trataba de una revolución debida a la *sola scriptura*, como gloriosos fueron también los tiempos del metodismo primitivo, cuando Juan Wesley se paraba ante miles de oyentes no para cantar los himnos de Carlos Wesley sino para exponer el poderoso Evangelio de la paz, tiempos cuando naciones temblaron ante el rugido profético de quienes llevaron la Biblia a una sociedad que no sabía de qué tenía hambre. Que regresen a nosotros esos días de gloria, cuando seamos de nuevo el pueblo de un solo libro... la *sola scriptura*.

Pbro. Bernabé Rendón M.



Pbro. Bernabé Rendón Morales
Director de El Evangelista Mexicano

Metodismo y Santidad Social



I

En el prefacio a la colección de himnos que ofrece, Juan Wesley subraya el sentido que encuentra en la religión que profesamos: “El evangelio de Cristo no conoce otra clase de religión sino una religión social; no otra santidad sino social. ‘La fe que trabaja por el amor’ es la anchura, la longitud, la profundidad y la altura de la perfección cristiana.” Lejos de una concepción más bien mística y solitaria de la fe, para Wesley el evangelio requiere mostrarse con obras que corresponden al amor de Dios y la fe del creyente. Con esto, Wesley une y trata de dar balance a las líneas que aparentemente chocan entre las tradiciones protestantes y católica: la fe y las obras. Si bien Wesley presenta la salvación en términos de la fe individual, en todo momento remarca la necesidad de la santidad como forma de vida de la salvación. Aquel que ha conocido a Dios, reinando ahora en su corazón el amor, debe traducir su fe en obras a favor del prójimo. La religión cristiana no es cuestión abstracta ni individual, sino que es social, terrena; se vive en el presente y se manifiesta en obras. En palabras de Federico Meléndez: “tener fe no es cuestión de pensar sino de hacer; no es cuestión

de creer, sino de realizar; somos cristianos no tanto por lo que decimos sino por lo que hacemos.” Así surge la “teología del amor” wesleyana.

El centro de la teología wesleyana es el amor, el cual se vive bajo la santidad como desarrollo de la salvación. El pecado, marca distintiva de quien no se ha acercado a Dios, ya no mora en el corazón del creyente, dejandosu lugar al amor. Por lo tanto, la vocación del cristiano es mostrar mediante las obras cómo opera el amor en su corazón. Hacer el bien ya no es una obligación: es sólo una consecuencia natural de la presencia de Dios en la vida del ser humano. En el cristiano, las buenas obras son genuinas ya que son movidas por el amor de Dios. No se trata sólo de decir/creer correctamente, tampoco de realizar acciones correctas, sino de una transformación radical del corazón purificado a través del arrepentimiento genuino y por el amor a Dios y al prójimo.

Tal como subraya Ted Campbell, es importante enmarcar la “teología del corazón” de Wesley en su contexto histórico. La sangrienta lucha entre católicos y protestantes, así como entre grupos católicos y protestantes entre sí, ponía en duda que el correcto decir teológico fuera lo principal en la vida cristiana. Gracias a diferencias –muchas veces minúsculas- entre interpretaciones ydoctrinas, la sangre corría en Europa. La violencia era justificada por los mismos grupos de los diferentes bandos, por lo que el correcto hacer basado también era puesto en duda. Si bien el proceso de la modernidad comenzaba a ganar terreno a la religión institucionalizada en cuanto a conocimiento, control político y social, el ser humano no ocupaba el centro en la práctica social. El desarrollo del capitalismo colocó la fábrica y el comercio en primer plano, así como en la esfera política el sistema en sí ocupó el centro, sacrificando cada uno por su parte al ser humano con tal de lograr su desarrollo.

Debemos tener en cuenta que Wesley realiza su labor teológica y pastoral en un momento de coyuntura cultural. La modernidad –iniciada a principios del siglo XV- encuentra campo fértil en Inglaterra debido a cierta lejanía respecto a los países continentales sumergidos en las guerras de religión y movimientos revolucionarios. Si bien Inglaterra es semillero de grandes pensadores de la política y la economía (Thomas Hobbes, John Locke o John Adams, por ejemplo), los cambios sociales, políticos y económicos no caminaron en la dinámica del resto de Europa. Por lo tanto, Inglaterra pudo desarrollar un nuevo modelo de producción basado en el uso de maquinaria, centrado en lo que se convertirá en la fábrica. La migración del campo a la ciudad provocó que las urbes se extendieran sin control alguno y, por lo tanto, los servicios comenzaron a ser insuficientes. La pobreza aumentó sin freno y con ella los vicios así como la violencia. El círculo degenerativo de la pobreza ya era una realidad a la cual se tuvo que enfrentar Wesley. Si bien siempre existió una marcada diferencia entre la aristocracia y la población en general –principalmente la que trabajaba el campo-, ahora el reto se presentaba en la figura del marginado en la ciudad. Las dificultades que enfrentaba Wesley eran, de alguna manera, nuevas: un nuevo modelo de producción, una nueva manera de ser marginal, un sistema que privilegia la acumulación desmedida de la riqueza en unos

pocos y que mantiene la exclusión de la mayoría, así como instituciones –políticas y religiosas– inflexibles, incapaces de responder a los cambios culturales que llegaban.

El movimiento de Wesley no fue el único que responde a las exigencias de la época (los grupos reformados trabajaron de cerca con los pobres y los enfermos durante las diferentes epidemias, y líderes anabaptistas como Menno Simons, Jacob Strauss y Tomas Müntzer se enfrentaron directamente al poder político que consideraban injusto), pero es notable cómo lleva su pensamiento teológico a concluir en la necesidad de las obras que impulsen la transformación social. Si bien siempre muestra preocupación por la “sana doctrina” y la disciplina individual, no concibe que todo quede ahí –como parece que sucede en otros movimientos de la época–. Lo que entiende Wesley por “metodista” sienta las bases del espíritu de sus preocupaciones: “aquéllos que declaran buscar (en cualquier medida que la hayan obtenido) la santidad del corazón y de la vida, una conformidad interior y exterior en todas las cosas a la voluntad revelada de Dios; personas cuya religión refleja su gran Objeto, y en constante imitación le adoran en toda sus perfecciones imitables; en especial en cuanto a la justicia, la misericordia y la verdad, o el amor universal que llena el corazón y gobierna la vida.” El espíritu metodista es esencialmente una preocupación por la justicia, entendida como voluntad de Dios, en donde no se “da a cada quien lo suyo” sino que es restitución de la dignidad del ser humano (y la creación). La salvación, que implica el proceso de santificación, tiene su consecuencia en la búsqueda, la lucha y la construcción de la justicia. El pensamiento de Juan Wesley, y principalmente su práctica, es una respuesta al proyecto de la modernidad: mientras los sistemas encontrarán en el ser humano un medio para el desarrollo, Wesley aboga por éste para dignificarlo y encontrarlo como imagen y semejanza de Dios.

Para fines de este trabajo, es necesario subrayar dos formas en las que Wesley impulsó la causa de la justicia desde la fe. La primera forma es la confrontación que realiza frente a los temas de su tiempo mediante varios escritos. La cantidad de temas que toca Wesley es sorprendente, los cuales van desde asuntos políticos, económicos, médicos y sociales de diferente tipo. Si bien Wesley no es “experto” en los diferentes temas que aborda, la importancia de escribir sobre ellos muestra su preocupación por lo que sucedía en su mundo. La justicia no es un asunto abstracto, un tema que deba ser considerado como dogma –atemporal y general–, sino que va unida al contexto de quien habla. Y para Wesley es esencial la preocupación e interacción con los problemas de su mundo. Sólo de esa manera es posible construir como hombres y mujeres salvos el camino de la santidad. Dos escritos que nos parece importante mencionar son Reflexiones sobre la esclavitud (1774) y Reflexiones sobre el origen del poder⁸. En el segundo, Wesley discute con uno de los principios del liberalismo político en boga. Tanto Francia e Inglaterra eran, ya desde décadas atrás, centros del más importante desarrollo en el pensamiento político. En este ambiente, la noción de colocar al pueblo como origen del poder político y no al monarca como soberano por derecho divino, fue motivo del desarrollo de las diferentes revoluciones de donde surgió la noción moderna de democracia. Wesley no es un doctrinario político, pero en este escrito debate si es legítimo, incluso

posible, afirmar que el origen del poder se encuentra en el pueblo. Primero, cuestiona quién es el pueblo al que se refiere tal afirmación, considerando que en la práctica democrática las elecciones y decisiones se basan en delegados que representan a la población en general. Segundo, considera que es ilegítimo un sistema tal que excluye a los mismos que dice defender. Al no participar mujeres, niños, pobres o cualquier persona en las decisiones, es imposible decir que el poder se funda en el pueblo. Además, Wesley considera que el hombre no puede dar poder al hombre, sino que sólo Dios puede hacerlo, siendo él el fundamento real del poder en una nación. Así, Wesley afirma que el sistema se derrumba.

Queda claro que a ojos contemporáneos la discusión de Wesley puede parecer sin lugar. Sin embargo, lo esencial es el atrevimiento de Wesley para enfrentar un tema de importancia teórica en materia de pensamiento político. Recordemos que considerar al pueblo como soberano del poder político fue el fundamento de la Revolución francesa, la Constitución de los EUA, las guerras de independencia en América Latina y que el principio aparece de manera explícita en la mayoría de las constituciones contemporáneas. Wesley, de manera muy atinada, reconoce en tal afirmación un problema social de importancia y se atreve a escribir sobre ello, de una manera informada, no sólo para describir el debate sino para expresar su opinión. Por supuesto, no es el único escrito que redacta Wesley sobre temas de interés público y político. Si bien se apega al conservadurismo político, presenta asuntos de interés aun para nuestros días. En el escrito que dirige a los freeholders, aboga por votar con tal responsabilidad que parezca que la elección se define por el voto propio, eligiendo a quien ame a Dios, tenga principios férreos y ame a su país⁹. En su escrito de 1773 sobre la escasez de alimentos¹⁰, Wesley hace un interesante análisis económico sobre el mal uso de las cosechas y la distribución del alimento, provocando una hambruna generalizada. Una vez más, no sólo analiza el problema sino que propone soluciones concretas –si bien él no era economista- para reducir el precio del cerdo y las aves, reducir el precio de la tierra, el precio del trigo, la cebada y la avena, así como los impuestos.

Su escrito sobre el tema de la esclavitud resulta interesante por la confrontación y denuncia directa que hace al sistema esclavista. Tal como se ha documentado, el sistema esclavista fue apoyado por las diferentes iglesias bajo argumentos teológicos. Con la colonización de los continentes americano y africano, en la época que vivió Juan Wesley tuvo un repunte importante, siendo el comercio de esclavos un eslabón fundamental en la economía inglesa. Como sabemos, aún mucho después de ser abolida por las leyes europeas y americanas, los vestigios de la esclavitud permanecieron hasta bien entrado el siglo XX con fenómenos como la segregación racial en los EUA o el apartheid en Sudáfrica. Wesley describe cómo es el sistema de comercio de esclavos y lo denuncia, combatiendo diferentes argumentos de la época. Frente a la afirmación de que los hombres y mujeres de raza negra no son seres humanos o, en todo caso, seres humanos inferiores, violentos y torpes, Wesley afirma su dignidad y les describe como “gente tranquila” que muestra inteligencia, amistosos con los extraños y de temperamento afable. Wesley denuncia que el esclavismo está fundado en el

engaño y la ambición económica. Los comerciantes afirmaban que los esclavos eran vendidos por sus propios padres, cosa que Wesley niega tajantemente; también denuncia que son llevados a los barcos mediante mentiras. Así también denuncia las torturas a los que son sometidos a manera de castigo por sus indisciplinas y cómo los europeos orillaron a la violencia a los diferentes pueblos africanos. Aunque, como Wesley muestra, los europeos consideraban como necesario el comercio de esclavos para el crecimiento y la gloria nacional, el Reverendo afirma que “la riqueza no es necesaria para la gloria de nuestra nación; sino la sabiduría, virtud, justicia, misericordia, generosidad, bienestar público, amor a nuestro país.” Incluso afirma que es preferible que las islas colonizadas quedaran abandonadas y perdidas antes que ser “cultivadas a un precio tan elevado como la violación de la justicia, la misericordia y la verdad.” También afirma que es preferible la “pobreza honesta, que todas las riquezas compradas con las lágrimas, el sudor y la sangre de nuestros prójimos.”

En los últimos y vibrantes párrafos de su escrito, Wesley afirma que para ser humano se requiere un corazón humano, compasivo, amoroso para con el prójimo. Por lo tanto, exige que se otorgue la libertad a los esclavos (a toda criatura humana) si es que se tiene consideración de la justicia. Por último, Wesley escribe una oración pidiendo a Dios que se levante y socorra a “los que no tienen quien les ayude, cuya sangre se derrama como agua sobre la tierra”, quienes también han sido adquiridos por la sangre de su Hijo.

El texto de Wesley, publicado en 1774, habla de una buena mirada crítica al sistema en el que vivía. Fue precursor de los más importantes movimientos antiesclavistas de su siglo, considerando que el primer acuerdo que abolió la esclavitud se dio en Francia el 4 de febrero de 1794, y el pionero abolicionista en Inglaterra fue el cuáquero Thomas Clarkson, quien en 1787 funda el Committee for the abolition of slave trade. Con su escrito, Wesley se opone a una institución aceptada hasta entonces y no teme el ir contracorriente a lo que era considerada una necesidad nacional.

Como vemos, la práctica de la santidad social en Wesley tiene un importante núcleo teórico, de responsabilidad intelectual con los problemas de su tiempo. No sólo era la cuestión de perseguir la santidad como disciplina hacia una moral individual y devocional, sino de mantener un diálogo constante con lo que sucede en la sociedad, no sólo a nivel nacional sino también internacional. Wesley se atreve a denunciar con fuerza aquello que considera es contrario al espíritu cristiano y, si bien lo hace desde una ideología conservadora, su atrevimiento a debatir sobre diferentes temas nos debe llevar a recuperar la palabra como iglesias.

Sobre este tema, el aspecto que, por lo general, es más comentado, es el trabajo que realizó Wesley con los más pobres. En el contexto de una Inglaterra empobrecida en su mayoría y con una creciente desigualdad en la distribución de la riqueza, la labor de Wesley es significativa al tomar parte con los marginados. Frente a una iglesia oficial de corte aristocrático, el movimiento wesleyano decide aliarse con los pobres. Tal elección es el principio de la santidad social. Decidir salir del centro –y de

los privilegios que implica- marca la preocupación central en el movimiento wesleyano, asumiendo las consecuencias institucionales que trajo, al unir la vida espiritual devocional y la acción concreta en los márgenes. Con tal acción el movimiento wesleyano se niega como “burgués”; no encuentra en el progreso y la acumulación de la riqueza su sentido, ni su meta; aboga por el ser humano concreto en una época de naciente industrialización. Si bien el movimiento de Juan Wesley no excluye, si mantiene su preferencia con un grupo social específico. El sistema de clases y bandas apoya esta idea: mientras que el sistema económico-político comienza a ampliar su mirada y dividir a la población en grandes grupos, el movimiento de Wesley se preocupa por las pequeñas estructuras que afectan (y procuran afectar) al individuo. No se trata de reformar a la institución-iglesia como tal, ni tampoco de ser un movimiento que salve a la nación, sino uno que se preocupa por la vida del individuo (pobre, preferentemente). A partir del individuo, del grupo pequeño, va creciendo la naciente estructura. Así, vemos como los diferentes cargos dentro de la estructura tienen como deber el cuidado de la vida espiritual y material de quienes la integran.

Las diferentes acciones que emprende Juan Wesley para ayudar socialmente a los marginados se desprenden de la elección antes descrita. Tal como lo describe en Un informe claro sobre el pueblo llamado metodista¹¹, Wesley se preocupó por la salud de varios enfermos que no tenían acceso a medicinas y médicos, por lo que buscó la forma de proveer lo necesario, incluso preparándose él mismo para poder diagnosticar y medicar enfermedades no agudas. Mediante diferentes contribuciones, pudo facilitar que niños pudieran aprender a leer y escribir. Pudo instalar la llamada “casa de los pobres” donde atendía a viudas, discapacitados y algunos predicadores. Así también consiguió recursos necesarios para poder prestar dinero a quienes lo necesitaban, con la estricta obligación de devolverlo dentro de los tres meses siguientes.

El espíritu del movimiento wesleyano se mantuvo en Inglaterra y mediante la labor misionera se extendió a los lugares donde trabajaron. En el caso mexicano, por lo menos, muchas iglesias establecidas a finales del siglo XIX y más allá de la mitad del siglo XX, eran acompañadas por una escuela, clínica o centro de atención social. La labor evangelizadora se entendió como complementada de manera necesaria por el desarrollo social. La misma distribución geográfica de congregaciones deja ver cómo se dio preferencia a la labor metodista en colonias, pueblos y zonas marginadas (algunas que todavía lo son). Por otra parte, la herencia metodista tomo diferentes formas, de acuerdo al contexto y los tiempos nacionales, permitiendo que pastores y laicos participaran en el movimiento revolucionario de 1910-1917 y en varios movimientos sociales, no sólo en el acompañamiento asistencial, sino tomando también las armas.

Como podemos apreciar en este (muy) breve recorrido, parte esencial del movimiento wesleyano – nuestra herencia- es el evangelio inmerso en su contexto. La santidad no puede ser entendida de manera solitaria, abstracta o meramente devocional, sino que debe tener consecuencias concretas. Así, el espíritu wesleyano es una elección por quienes están en los márgenes de la sociedad,

procurando su bienestar espiritual unido al material. El compromiso wesleyano es la búsqueda por la justicia, la misericordia y la verdad en un sistema que excluye y deshumaniza. Tal compromiso requiere el uso de la palabra, al conocer, analizar y debatir con los problemas que se presentan, así como en la creación de espacios que permitan el desarrollo de individuos y grupos según sus necesidades concretas.

II

Si consideramos el espíritu del movimiento wesleyano en sus orígenes, así como la labor misma de Juan Wesley, podremos dar cuenta de la lejanía existente respecto a la mayor parte de nuestras iglesias en la región. Si bien hay importantes esfuerzos sociales y proyectos para mejorar la presencia social por parte de las iglesias y servir al necesitado, parece que tales esfuerzos no embonan lo necesario en la realidad cultural que se vive. La pregunta es necesaria: ¿qué implica construir, promover y vivir según la “santidad social” propuesta por Wesley? La vida en las sociedades globalizadas implica enfrentarse a problemas de dimensiones descomunales, aunque, para nuestros fines, sólo de manera aparente. Si bien un análisis de nuestra cultura requiere un espacio mucho mayor, quisiera identificar al menos cuatro retos a los que se enfrenta la práctica de la santidad social en nuestro contexto regional (y, de alguna manera, también global).

El primero, el enfrentarse con Lo-Global como ideología, la cual crea ficciones que impiden ver Lo-Real, lo cual siempre se presentará en forma local. En nuestra condición cultural, marcada por la globalización como paradigma, existe la tendencia a entender exclusivamente los problemas desde una perspectiva macro, olvidando con frecuencia las consecuencias locales de los mismos. En una realidad planetaria donde las fronteras se vuelven flexibles, los problemas económicos, sociales y políticos no son exclusivos de un país o una región, sino que existe un “efecto dominó” en diferentes temas, sin embargo, las medidas para combatirlos no pueden darse de manera regional o global, ya que se olvida con frecuencia a las víctimas reales, quienes siempre están en lo local. Dos ejemplos claros son la migración y el narcotráfico. En relación al narcotráfico, están demostradas de sobra las relaciones de los diferentes cárteles en países del continente (y aún más allá), importando droga de Sudamérica –por ejemplo-, transportando y distribuyendo la misma por Centroamérica hasta llegar a los EUA. El análisis y la investigación se centran en las relaciones y movimientos de capital de los cárteles, tratados de combate al narcotráfico, acuerdos de ayuda militar y de inteligencia para perseguir a grupos criminales, pero poco se hace para ayudar a las comunidades afectadas por la violencia originada por este efecto. De alguna manera, por más pruebas que se presenten sobre el problema regional del narcotráfico, las víctimas reales siguen siendo asesinadas, obligadas a colaborar con los cárteles o usadas como rehenes para la negociación con las fuerzas del Estado. Mientras que el combate al narcotráfico se hace en lo abstracto, en desmantelar cárteles y sus

finanzas, en crear mecanismos legales internacionales para restringir su movimiento, en acciones de inteligencia, lo local, real y concreto que son las comunidades y sus habitantes siguen siendo víctimas invisibles. Lo mismo sucede con el problema migratorio. El enfoque está en abatir la migración, pero en considerar al migrante. Antes que un problema transfronterizo, la migración es un problema que se origina en comunidades concretas, bien localizadas, pero invisibles al Estado. Así, las medidas que se pueden tomar, como las “casas del migrante”, el apoyo a deportados, la asistencia médica y alimenticia en las diferentes rutas utilizadas para llegar a EUA, y otras, son necesarias, pero son abstractas, aún atendiendo al individuo en concreto. Son medidas paliativas para un problema que sigue (y seguirá) presente y en crecimiento por la incapacidad de ver lo concreto y local del problema.

En sí la globalización no es un asunto negativo. Siendo nuestra condición cultural es imposible escapar de ella. Como toda condición, así como da diferente matiz a la problemática social, también sus canales pueden ser aprovechados para fomentar el diálogo, compartir experiencias y conocer las diferentes soluciones a problemáticas comunes. El asunto es que como individuos e iglesias caemos en la una pérdida de perspectiva local. Nuestro mismo discurso tiende a lo global: estrategias, campañas, descripciones de problemas globales, olvidando al individuo concreto, a la comunidad bien localizada. El asunto con Lo-Global es que mantiene a los problemas locales como parte de Un-Problema de dimensiones inabarcables. Irónicamente, al incluir todos los problemas en Un-Problema, se margina a todos. El individuo y la comunidad pierden identidad, se reúnen sus necesidades y apremios en uno solo para que, tratando de combatir Un-Problema no se puedan resolver sus particularidades. Volviendo a nuestro ejemplo: se trabaja con La-Migración, pero, al debatir y crear mecanismos para La-Migración, se olvidan las necesidades concretas, locales y particulares del migrante que parte de Chiapas, Guatemala o El Salvador. Mientras se resuelve un problema transfronterizo, no se crean las condiciones necesarias para abatir la pobreza, falta de oportunidades para el desarrollo y seguridad en las comunidades concretas, localizadas, reales.

Esto nos lleva a nuestro segundo reto, también concerniente a Lo-Real. Con sociedades regidas por la televisión y el acelerado alcance de las redes sociales, noticias por internet y portales de información alternativa, queda una pregunta: ¿cuál es la realidad?, ¿qué es Lo-Real? Anterior al imperio de la televisión (y de la imagen), Lo-Real era aquello que se escuchaba y se leía por los editorialistas de renombre. La opinión pública sobre los diferentes problemas estaba basada en aquello que decía un grupo de personas especializadas, de renombre, que cultivaban el don de la palabra dicha o escrita. Una vez que la televisión se sociabilizó, ya en la era del Homo videns de Giovanni Sartori, Lo-Real se transformó en la imagen: aquello que el televidente ve es Lo-Real. Las palabras y los locutores pueden engañar, pero, ¿cómo cuestionar a la imagen? Si se ve, es porque sucede; se ve solamente lo que es realidad. Para las problemáticas sociales el giro es dramático. Ya no hay problemas porque se lea de ellos, se escuche; ya no hay donativos o participación porque el líder lo solicite. Ahora es necesario ver alguna fotografía, un video para que la necesidad y el

problema sean reales. Los problemas comienzan a ser in-visibles: quien produce las imágenes puede hacer desaparecer una problemática. El mundo se hace tan pequeño como lo puede hacer la imagen televisiva. Por lo tanto, la Guerra de Vietnam se conoce por los fotoreportajes y videos que circulan, la Guerra del Golfo es tan real como las transmisiones en vivo desde el frente de batalla. Para la sociedad que ve es necesario solidarizarse con los niños con hambre porque se les ha visto en National Geographic o en un documental televisivo, pero pocos conocen las guerras tribales en África, la explotación minera en Sierra Leona o las luchas disidentes y revolucionarias en Centro o Sudamérica. Si no se puede ver, es in-visible y por lo tanto no existe para el Homo videns.

Con la llegada de Facebook, Youtube y otras redes sociales, así como los miles de portales noticiosos y blogs, la categoría de Lo-Real se problematiza. Unido a la falta de legitimidad de los medios de comunicación y gobiernos, el alcance de información personal que promueve internet pone en duda lo que es real para la sociedad. Un ejemplo: en televisión puede aparecer un reportaje sobre alguna manifestación y enfrentamiento con la fuerza pública, pero en Youtube y Facebook aparece un video tomado por algún participante en la misma manifestación; en la televisión se-ve y se-informa que los inconformes atacaron a la fuerza pública, pero ésta no respondió con violencia, mientras que en el video hecho viral se-ve y se-informa que la policía utilizó gas lacrimógeno y arrestó a unos cuantos manifestantes. ¿Qué es Lo-Real?, ¿qué sucedió en realidad? El que ve ambos videos tiene que elegir entre uno y otro, grabados al mismo tiempo, en el mismo lugar, en el mismo evento.

El problema de Lo-Real, en este sentido, se extiende a las problemáticas sociales locales y regionales. Una vez que se falsea hasta lo sumo el sentido de la realidad es muy difícil poder llegar a un acuerdo ético y estratégico sobre qué problemas atender, definir si son o no problemas, identificar a las víctimas y victimarios, y crear estrategias para hacerles frente. Como iglesias debemos darnos cuenta que la práctica de la santidad social inicia desde identificar cuáles son las problemáticas sociales reales, con sus matices y características locales, más allá de la visibilidad impuesta por los medios de comunicación. La opinión de la iglesia sobre un asunto determinado no puede estar guiada solamente por aquello que ve como problema de una manera virtual y abstracta. La única forma de evitar esto y contrarrestar el efecto que hemos descrito es mediante el acompañamiento y pastoral concreta, cercana y local en las problemáticas que se encuentren.

De alguna manera esto nos lleva a nuestro tercer reto, el cual Slavoj Zizek describe como estar “atrapados en el Mal”. La impresión que causa el drama humano, como lo puede ser la trata de blancas, la violencia del narcotráfico, la migración infantil, etcétera, nos puede llevar a quedar atrapados en el Mal como absoluto, siendo incapaces de entenderlo, enfrentarlo y encontrar alternativas. En otras palabras: es posible que como iglesias –lo mismo sucede con otras instituciones y la sociedad en general- podamos sólo describir el Mal (las problemáticas), identificarlo, mostrar sus variantes, llevarlo a una experiencia meramente emotiva, pero queda ahí nada más. Para enfrentar el Mal se han demostrado dos caminos comunes. El primero, el problema

del fanatismo evangélico. Guiados por lecturas sumamente pobres de los textos bíblicos, la mayor parte de nuestras iglesias ha optado por reconocer y declarar una “guerra espiritual” en contra del pecado, los pecadores y las situaciones que consideran dañinas para la sociedad. Las caminatas de oración, “batallas” que se libran basadas en la alabanza, liberaciones, jornadas de milagros, la aparición de profetas y otros fenómenos, subliman los problemas sociales para llevarlos a realidades invisibles, haciendo responsables a espíritus y demonios. Esto no es exclusivo de grupos carismáticos. También las iglesias metodistas han recurrido a este camino, al igual que otras denominaciones históricas. En EUA, mediante la creación de universidades, facciones políticas y asociaciones civiles se combate problemas como el aborto o la migración, logrando ya representantes en el Congreso y el poder ejecutivo (el gobierno de George W. Bush y su gabinete es el ejemplo más claro). En América Latina también se ha intentado seguir el mismo camino, con la creación de partidos políticos de corte evangélico, asociaciones civiles con intención de proteger a la familia y la moral pública, y campañas para “exorcizar” espacios públicos.

Cuando esto sucede, nuevamente las víctimas y marginados desaparecen –o al menos pasan a un segundo plano-, ya que lo trascendente es encontrar la “realidad” espiritual que mueve los hilos del mundo; lo esencial es identificar a Satanás y sus huestes, porque las víctimas no son en realidad eso: son más bien pecadores que, en su debilidad, han sido afectados por el Mal. La santidad social no puede practicarse con tales bases. Cuando las víctimas y marginados pierden su lugar como prioridad en la práctica cristiana, entonces es imposible amarles y, por lo tanto, acompañarles en la manera que el evangelio propone. Si las consecuencias del pensamiento cristiano se encuentran en el servicio al prójimo, el imaginar la batalla-mediación de realidades “espirituales” hace in-visibles a las víctimas. Por lo tanto, la iglesia queda atrapada en el Mal, sin solución e incapacitada para hacer el Bien, ya que hacerlo, servir, colaborar en la construcción de realidades alternativas no es relevante en comparación con las responsabilidades espirituales.

El segundo camino es el de la frustración y el escape apocalíptico. Ante el Mal también existe la sensación de incapacidad para cambiar la situación presente, la cual lleva a la frustración y a la seguridad de una destrucción inminente. Mientras que en el primer camino se afirma que mediante la fe es posible vencer el Mal –en abstracto, sin propuestas concretas-, en el segundo se sabe que nada se puede hacer frente a éste. Sólo queda esperar, lamentarse y salvar a los más que se pueda. El Mal vence y la posibilidad de resurgir o salvar el mundo es inexistente. Si bien por mucho tiempo se esperó el apocalipsis cristiano, encontrando señales en la historia contemporánea, ahora también se tiene por inminente el fin del mundo secular, científico, o basado en espiritualidades diferentes. Dos ejemplos claros se encuentran en el “fin del mundo maya” del 21 de diciembre de 2012 y el “apocalipsis verde”, el cual se espera fruto del calentamiento global y sus consecuencias.

El Mal como absoluto es contrario al espíritu de la santidad social tal como se entiende en la tradición wesleyana. La santidad social no entiende que el Mal lo llene todo y se encuentre en todo

lugar, antes bien, sabe que la labor cristiana es respuesta al pecado, el cual no es señor del mundo aunque sí se encuentre siempre presente en la historia. Las obras que buscan la justicia, la misericordia y la vida permiten que el Bien –el evangelio- también se desarrolle en la historia, haciéndolo concreto –no espiritual meramente- y no permitiendo que la frustración se apodere del creyente, ni tampoco le mantenga en una perpetua espera por el fin inminente.

El cuarto reto que deseamos subrayar es el compromiso social light, liviano, que caracteriza a nuestras sociedades. Si para las sociedades modernas el deber era caracterizado por el sacrificio propio, el compromiso con principios específicos y la militancia, para las sociedades postmodernas e hiperconectadas, el compromiso es a gusto del individuo, flexible respecto a ideologías, y sin sacrificios. No es necesario despojarse de cosa alguna para participar en una causa social: puede haber interés por el prójimo, pero no es necesario dar nada por él. Un ejemplo es paradigmático: la promoción de causas sociales vía Facebook. Para el “feisbuquero” es posible unirse a la defensa de los pueblos indígenas, un partido político, defender a los palestinos o evangelizar, con el sólo hecho de dar un like, compartir una imagen o seguir el contenido de una fan page.

Frente a lo anterior y la caridad mediática (como el Teletón en México o concursos de “ayuda social”), Gilles Lipovetsky afirma lo siguiente:

La caridad de los medios no culpabiliza, no da lecciones de moral, conmueve mezclando el buen humor y los sollozos contenidos, las variedades y los testimonios íntimos, las hazañas deportivas y los niños impedidos. No ya una moral de la obligación, sino una moral sentimental-mediática, por todas partes la emoción prevalece sobre la ley, el corazón sobre el deber, se trata principalmente de despertar la simpatía emocional del público hacia los desheredados. La cultura mediática y hedonista ha permitido superar tanto la cultura del imperativo categórico como la del interés bien entendido: la moral calculadora del interés personal no corresponde a nuevas kermeses electrónicas en las que los donativos afluyen sin contrapartida, en las que la generosidad es calculada pero finalmente desinteresada, lo que culmina es la moral del sentimiento, la única compatible con el desarrollo de las costumbres individualistas.

Nuestras iglesias no están exentas de participar en esta dinámica que, si bien corresponde a nuestro contexto cultural, se aleja al espíritu evangélico y wesleyano. Por medio de campañas breves, de entender la ayuda social sólo para casos de emergencia (desastres naturales, por ejemplo) o promoción de los-pobres, la mayoría de los creyentes quedan sólo como espectadores de un espectáculo lejano, conmovedor, del cual pueden participar con pequeñas aportaciones o compartiendo imágenes, folletos y propaganda. Hay un desentendimiento del prójimo porque, en realidad, no hay un compromiso con él. Hay un compromiso con la campaña, la imagen, la emergencia, pero no con las personas en concreto. Si bien toda ayuda alivia –aunque sea por un poco- el sufrir del Otro, como iglesias requerimos imaginar y concretar proyectos que vayan más allá del compromiso indoloro propio de nuestra condición.

Mientras la ayuda al prójimo sea asunto de campañas fugaces, será muy difícil participar en la construcción de una sociedad más justa –que empiece en el Otro, en el ser humano-. Si bien todos los medios que son puestos a nuestro alcance deben ser aprovechados, es parte de la labor crítica de la iglesia el no limitar su compromiso y labor por las características que ofrece nuestra cultura. La santidad social es, en sí misma, contracultural: regresa a la consideración del prójimo (en un sistema que lo invisibiliza), exige la cercanía rostro-rostro con el Otro (en un medio tecnológico que lo diluye), llama al compromiso con principios y acciones concretas (aún bajo una ética que lo trata de evitar), trae a la vista los problemas locales y a los marginados (en un sistema global que incluye a todos y, al hacer esto, excluye también a las mayorías).

III

Una vez considerada la herencia wesleyana y los cuatro retos que las iglesias deben enfrentar, damos paso a algunas propuestas para concretar la unión entre vida devocional y acción social, corazón de la santidad social.

Respecto al sentido de la labor de las iglesias metodistas, una crítica relevante es su creciente “aburguesamiento”, es decir, el convertirse en instituciones de cuidado moral, cercanas (o con deseos de acercarse) al poder político y económico, prudentes en su discurso y profundamente institucionalizadas. En la lucha por ganar fuerza y presencia institucional, las iglesias han perdido la fuerza que heredaron los primeros movimientos wesleyanos. En consonancia con nuestro tiempo, las iglesias han trabajado por formar una religiosidad correcta, se ha olvidado la necesidad de imitar a Cristo en palabra y obra. Afirma John Vincent: “The core of Wesley’s radicalism was a constant emphasis on the radical praxis of Jesus, the call to discipleship, to a lifestyle of imitatio Christi. (...) The heart of religion was the imitation of Christ.” La espiritualidad wesleyana es esencialmente radical: llama a la total obediencia a Dios, una vida orientada por Jesucristo y una vida comunitaria en justicia. El centro de la santidad social es este: la vida que imita a Cristo, más allá de un sentido devocional, en las obras de justicia y misericordia. Por lo tanto, las iglesias requerimos recuperar la fuerza –que es fuerza profética- en el mundo y así ser fieles al sentido wesleyano de vida: la acción basada en la fe.

1. Crear un grupo interdisciplinario de análisis y reflexión sobre las problemáticas sociales que afectan a nuestra región, que se enfoque en el estudio de los problemas locales y encuentre cómo son sus relaciones y consecuencias a nivel regional. El mismo grupo podrá asesorar a la institución eclesiástica para tomar acciones en consonancia a los resultados del estudio.

2. Crear un mecanismo o comisión que tenga la facultad de pronunciarse sobre las diferentes problemáticas sociales que aquejan a la localidad y a la región, más allá de la estructura de las iglesias nacionales, recuperando la voz militante del espíritu wesleyano.

3. Buscar los mecanismos necesarios para reactivar la obra social permanente en la región, teniendo instituciones que puedan sostenerse por sí solas, pero también puedan destinar servicio social, siguiendo el modelo que otras denominaciones y confesiones tienen. Por ejemplo: escuelas particulares que por las tardes brindan educación a bajo costo o que cuentan con sucursales en zonas marginadas.

4. Crear los mecanismos necesarios para la participación ecuménica en el combate a diferentes problemáticas sociales. Con el afán de superar la lejanía respecto otras confesiones, es necesario aliarse con instituciones, grupos y asociaciones que cuentan con la infraestructura y presencia necesaria en la atención a problemáticas específicas. La cercanía no implica la aceptación de postulados teológicos o doctrinales ajenos a la iglesia metodista, sino la unificación de esfuerzos que promuevan la justicia y acompañamiento de víctimas.

Leonel Iván Jiménez Jiménez

Documento Completo: <https://evangelistamexicano.files.wordpress.com/2016/10/metodismo-y-santidad-social.pdf>

Modernismo y Posmodernismo



CONOCIENDO EL POSTMODERNISMO

Introducción

El postmodernismo es un movimiento aún en formación, difuso y difícil de definir; de múltiples orígenes y exponentes; generalmente identificado como la ideología que subyace a las formas de pensamiento y comportamiento del hombre contemporáneo que habita este mundo globalizado (al cual podemos llamar utilizando las palabras del apóstol san Pablo $\alpha\omega\upsilon\iota\ \tau\omicron\upsilon\tau\omega$ -Rom. 12: 2- “esta época” o este siglo, como traduce la versión Reina-Valera 1960). Se trata de la ideología dominante de la sociedad en que nos ha tocado.

Más que definirlo trataré de describirlo, destacando sólo algunos de sus rasgos característicos e ideas principales y las formas en que estas se manifiestan en el pensamiento y el comportamiento del hombre de hoy, señalando también cómo se están infiltrando en la cristiandad. Para hacer más fácil y comprensible esta descripción conviene compararlo y contrastarlo con las corrientes que lo han antecedido en la historia del desarrollo del pensamiento humano.

Existe bastante acuerdo entre los analistas de la historia en identificar cinco etapas en el desarrollo del pensamiento que preceden al postmodernismo:

- La Edad Antigua
- La Edad Media
- El Renacimiento
- La Ilustración
- El Modernismo

La Edad Antigua

En la Edad Antigua el hombre se concebía como parte de un mundo regido por poderosas fuerzas externas, a las que se sujetaba en forma acrítica, supersticiosa y fatalista. Intentaba, sin embargo, ejercer alguna influencia sobre ellas materializándolas en formas de ídolos, fetiches y talismanes que podía ver, palpar y manipular. Pretendía aplacarlas y congraciarse con ellas con ritos, sacrificios y cultos inventados por el propio hombre. Las ideas dominantes en esa era se caracterizaban por la superstición, el animismo y el fatalismo promovidas por las castas sacerdotales e impuestas por la fuerza y el terror por los señores y soberanos, quienes se arrogaban el derecho de dominar no solamente el comportamiento sino también las conciencias y el pensamiento de los ciudadanos, alegando un supuesto derecho otorgado por las deidades mismas como justificación de su autoridad. Sólo los sacerdotes podían interpretar y explicar la realidad del mundo circundante y los fenómenos que el hombre percibía y experimentaba. Todo estaba envuelto en un halo de misterio oculto a la conciencia y la razón del hombre común. La idolatría, con toda su parafernalia de inventos y falsedades, el terror y la superstición determinaban las ideas y concepción de la realidad y dominaban las mentes y las conciencias de los hombres en las sociedades y culturas de la Edad Antigua. Nadie se atrevía a pensar por su propia cuenta, se aceptaba acríticamente la ideología que la casta sacerdotal imponía, y el comportamiento del hombre se caracterizaba por la sujeción fatalista al poder de los dioses, los sacerdotes, magos, chamanes y los poderosos líderes de las tribus o soberanos de las ciudades estado y sus campiñas. El hombre común habitaba en comunidades aisladas y sólo alcanzaba a conocer espacios geográficos limitados, por lo que su concepción del mundo a penas sí rebasaba los linderos de su tribu, su aldea o su ciudad

La Edad Media

Al inicio de la Edad Media la antecedió un evento novedoso: la predicación de las doctrinas del evangelio por los cristianos, que cuestionaban al paganismo con las doctrinas centrales de la existencia de un sólo Dios, creador y conservador del hombre y el mundo en el que habitaba y la posibilidad de ser salvo y aspirar a la vida eterna. A pesar de que los cristianos de los primeros 3 siglos propagaron las doctrinas evangélicas a costa de su sangre, las ideologías paganas que habían dominado durante los siglos de la Edad Antigua, y que constituían las formas de pensamiento del vasto imperio greco-romano, prevalecieron sobre las doctrinas evangélicas, y nuevamente se hicieron del control de las formas de pensar y dictaron las normas de conducta del hombre del Medioevo. Gradualmente se establecieron patrones culturales caracterizados por lenguaje, ideología, estructuras de pensamiento y comportamientos, dictados ahora por los altos jerarcas del clero eclesiástico que se arrogaban la autoridad de ser los únicos capacitados para conocer, interpretar y comunicar las doctrinas de las sagradas escrituras, a las que el hombre debía sujetarse acríticamente, asumiéndolas como la ineludible voluntad de Dios para todos los hombres; con las terribles amenazas de la excomunión, el despojo de sus pertenencias, el destierro, la muerte y hasta los terribles tormentos del infierno para quien se atreviera a cuestionarlas y desobedecerlas.

La filosofía tomista dominó el pensamiento; las Sagradas Escrituras vetero y neotestamentarias quedaron sujetas solo al conocimiento, interpretación y exposición del “magisterio de la iglesia” que velaba más por la protección y ampliación de la autoridad, privilegios y beneficios materiales del alto clero, que por la salud espiritual, intelectual, moral y conductual del hombre. Tenemos, pues, en el Medioevo, un hombre dominado por la superstición y el temor; caracterizado por patrones de comportamiento de sumisión a la voluntad del clero y los poderes civiles que se erigieron como dueños y señores de la verdad y la autoridad. La cristiandad no puede dejar de lamentar las vergonzosas desviaciones que sufrió la misión evangélica por la intromisión del paganismo grecorromano a partir del siglo IV, con el arribo de Constantino al trono imperial. Como consecuencia del sincretismo con el paganismo, la iglesia se constituyó gradualmente en el poder dominante que dictó el pensamiento y los patrones de comportamiento del hombre a lo largo de más de 10 siglos de oscurantismo. Al hombre del Medioevo no se le permitió pensar, contrariando la voluntad expresada por Jesucristo: “Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres”. En lugar de un hombre libre que ejerciera sus capacidades racionales y una fe arraigada en la verdad escrituraria, el ciudadano del Medioevo regresó a las formas del paganismo de la Edad Antigua: víctima de una férrea sujeción a las ideas y doctrinas oficiales de un clero que pretendía poseer la autoridad divina sobre la conciencia, el pensamiento y el comportamiento del hombre. Ignorancia, sujeción, superstición, idolatría y fatalismo dominaron el pensamiento del hombre de la Edad Media.

El Renacimiento

El Renacimiento puede verse como una época de transición que sacudió las estructuras ideológicas y socio-culturales del Medioevo, despertando en el hombre formas de pensamiento independiente y renovador. La influencia revolucionaria de la Reforma Protestante, junto con las tendencias progresistas en las artes y las ciencias, desafiaron por vez primera al sistema centenario que, por más de 10 siglos había dominado a la sociedad. El valor ejemplar de figuras proféticas como Girolamo de Savonarola, Juan Hus, Martín Lutero, Juan Calvino y la pléyade de reformadores; unido a la influencia de pensadores como Erasmo de Rotterdam y a los descubrimientos geográficos de un nuevo continente por Cristóbal Colón, el viaje de circunnavegación de Fernando de Magallanes, así como la irrupción de innovadores de la ciencia como Galileo Galilei y Nicolás Copérnico sacudieron profundamente las bases de las instituciones dominantes que hasta entonces habían impuesto las formas de pensar y actuar.

Las doctrinas celosamente defendidas por la autoridad eclesiástica, que concebían al hombre como el centro de la creación y al mundo como el centro del universo alrededor del cual giraban todos los demás cuerpos celestes, fueron cuestionadas por los descubrimientos geográficos. La lectura de la Biblia en idiomas vernáculos, gracias a la invención de la imprenta, y la actitud contestataria de los reformadores que cuestionaron los viejos dogmas que sustentaban el sistema medioeval, hicieron tambalear la monolítica estructura eclesiástica que dominaba el pensamiento, propiciando gradualmente la aparición de hombres que se atrevieron a pensar por su propia cuenta, desafiando los dogmas y paradigmas de pensamiento dominantes. Durante del Renacimiento se enfrentaron dos formas de pensamiento: la de una sujeción acrítica y supersticiosa a la estructura eclesiástica dominante que se arrogaba la autoridad divina de dictar las formas de pensamiento, razón, fe y comportamiento, contra las revolucionarias ideas de los reformadores que, basados en una racional interpretación de las Sagradas Escrituras, promovieron la libertad de pensar y creer, teniendo como único árbitro la dirección del Espíritu Santo.

La conquista del derecho a la libertad de pensar lograda durante el Renacimiento sentó las bases para la siguiente etapa de la historia del pensamiento humano, conocida como la Era de la Ilustración.

La Ilustración

Es importante destacar los cambios acontecidos en esta época de la Historia, ya que algunos analistas encuentran en ella los fundamentos ideológicos de lo que posteriormente se configuraría como El Modernismo. En línea de continuidad con el despertar de la conciencia iniciada en el Renacimiento, en la Ilustración hace su aparición la famosa obra fundamental de El Discurso del Método. En ella Descartes planteó las bases de la ciencia moderna: Descartes estableció, como el único método válido para arribar a la verdad en la ciencia, el uso de la duda metódica. Su famosa frase "*cógitō, ergo sum*" (pienso, luego existo), resumía su propuesta de someter al pensamiento racional, mediante el método de la duda metódica, todo fenómeno, evento u objeto de la naturaleza susceptibles del conocimiento humano. Con este método la razón fue puesta sobre las creencias y supersticiones dominantes en el Medioevo, desafiando la fe y los dogmas impuestos por la autoridad eclesiástica durante siglos. De hecho, la fórmula propuesta por Descartes es la base del método hipotético-deductivo que aún tiene validez científica en la actualidad.

Junto con Descartes apareció en el siglo XVIII un numeroso grupo de proponentes del racionalismo, un racionalismo ilustrado que dio origen a las tendencias ideológicas y filosóficas de la Ilustración. Diderot tuvo la brillante idea de resumir en una obra monumental el conocimiento humano hasta entonces logrado, dando forma a la famosa Enciclopedia, a la que aportaron los destacados pensadores franceses Voltaire, Rousseau, Montesquie, entre otros. La convicción de que la razón humana es el único medio para alcanzar el conocimiento real de la naturaleza y del hombre, surgió como la idea dominante de la época conocida como La Ilustración, llamada así precisamente porque consideraba a la razón como la luz que finalmente ilustraría y sacaría al hombre del oscurantismo de su pasado histórico. De ahí que reclamaran el derecho a la libertad de pensar, sin sujetarse a autoridad alguna que no fuera la razón misma; una razón libre y autónoma. El ejercicio libre de la razón, junto con la aplicación rigurosa de la comprobación empírica, era el único método válido para el descubrimiento de las leyes y principios que gobiernan el universo, el mundo y la naturaleza humana.

Los pensadores de la Ilustración consideraban que todo lo antiguo estaba inmerso en un ambiente de oscuridad y decrepitud, y que la nueva ideología que proponían era la luz que iluminaría al mundo. Proponían someter a la crítica racional todo el conocimiento alcanzado por el hombre hasta la fecha. Confiaban en que aplicando la razón a todos los aspectos de la vida humana se podría lograr el progreso de la humanidad en todos los aspectos sociales: la cultura, la economía, la moral y la política. Los ideólogos de la Ilustración se manifestaron contra las ideas pesimistas que, según ellos, se derivaban de la doctrina cristiana del pecado original. Profesaban un profundo amor por la naturaleza, esforzándose por descubrir, por medio de la aplicación de la razón y la observación, las leyes que la gobiernan. Enfocaban especialmente su atención en descubrir el papel que la naturaleza ha jugado en el origen del hombre y de todos los objetos y fenómenos del universo. No se

manifestaron en contra de la idea de la existencia de Dios, sino que arribaron a conclusiones deístas como la expresada por Newton de que “la naturaleza es como una gran máquina concebida por Dios y regida por leyes por El establecidas”, aseverando que, una vez creado el universo como una perfecta máquina de relojería, Dios le dio cuerda y lo echo a andar, sin intervenir ya más en su funcionamiento y conservación. Proponían la existencia de un Dios lejano que no tenía injerencia en la realidad cotidiana del hombre. Predicaban una “moral laica” independiente de la religión, argumentando que el hombre no se rige por principios morales ordenados por Dios, sino porque la razón exige el respeto de los demás.

Creían en la igualdad de todos los seres humanos, puesto que todos proceden de la misma naturaleza y poseen la capacidad de razonar. Proponían el derecho a la libertad política, religiosa, económica e intelectual. Proponían también luchar por la búsqueda del bien de la nación, señalando como medio para lograrlo el sabio gobierno de soberanos ilustrados, quienes no estaban obligados a consultar o tomar en cuenta la opinión de sus ciudadanos, sino a guiarse por la razón y sus nobles intenciones en favor de sus súbditos.

El Modernismo

Las ideas propuestas por los pensadores de la Ilustración se desarrollaron y evolucionaron hasta conformar las bases ideológicas y filosóficas del modernismo y sirvieron de basa a las grandes utopías. La convicción de que, a través del desarrollo de la ciencia y el conocimiento racional se podría alcanzar finalmente la justicia y la felicidad, sirvió de base a las propuestas de sociedades evolucionadas y perfectas a las que la humanidad tenía el legítimo derecho de aspirar. Las demandas de *lesses fere* de la burguesía francesa fueron la base del pensamiento librearbetrismo económico, que posteriormente evolucionó hasta originar el capitalismo. Este concebía una sociedad más justa si se sujetaba a las sabias leyes de la oferta y la demanda en una economía de libre mercado. Por su parte los socialistas proponían una sociedad en la que se respetaran los derechos de todos los hombres a compartir la tierra y la propiedad de los bienes de producción y sus frutos. Mientras que Karl Marx, basado en la filosofía dialéctica y en el análisis de los fenómenos que rigen el origen y acumulación del capital, proponía el proyecto del comunismo como el fin último que la sociedad debe perseguir para alcanzar la justicia; Lenin, por su parte, proponía la lucha de clases como el único medio para hacerlo realidad. Estas propuestas son conocidas como “los grandes relatos” del modernismo.

Jurgen Habermas, en su libro “La Postmodernidad”, señala que los esfuerzos de los modernistas se concentraron en desarrollar una ciencia objetiva, leyes universales y morales y un arte autónomo. Pero el objetivo último de esta cultura especializada era el enriquecimiento de la vida cotidiana: “Los pensadores de la Ilustración tenían la extravagante expectativa que las artes y las ciencias no solo promoverían el control de las fuerzas naturales, sino también la comprensión del mundo y del yo, el progreso moral, la justicia de las instituciones e incluso la felicidad de los seres humanos”. Estas fueron las ideas dominantes y los ideales que caracterizaron al modernismo, abrazados por una sociedad cansada de la injusticia, la pobreza y las continuas guerras que afectaban principalmente a las naciones occidentales. El hombre del modernismo fincó su fe y esperanzas en la final materialización de estos ideales.

Un movimiento ideológico sui géneris se manifestó en Europa durante el segundo tercio del siglo XX: el nacional-socialismo, liderado por Hitler y el partido nazi alemán. Oponiéndose a todos los proyectos, ideologías y filosofías en boga, proponían el establecimiento de un Régimen que duraría mil años, en el que la raza aria dominaría sobre todas las naciones imponiendo su ideología y un nuevo sistema económico, político, social y cultural del cual se sentían legítimos promotores y rectores. Contrario a lo que se esperaba, esta ideología fue abrazada por un alto porcentaje de alemanes y europeos, quienes se unieron a los intentos de imponerla por la fuerza de las armas o dieron la bienvenida a los ejércitos hitlerianos.

El Postmodernismo

Finalmente arribamos al tema de esta exposición: El Postmodernismo; la ideología imperante en nuestro actual mundo globalizado. El postmodernismo es considerado como una corriente que, a raíz de la caída del Muro de Berlín, y la desaparición de los regímenes socialistas de tipo soviético en la Europa del Este, ha venido influyendo en las formas de pensar y el comportamiento de la sociedad occidental. Algunos analistas consideran a Jean-François Lyotard como el padre del postmodernismo; otros destacan como precursor a Federico Nietzsche, quien puso en tela de juicio la validez del conocimiento como producto de la razón humana que la modernidad proponía. Sus ideas condujeron al planteamiento, entre otros, de cuatro cuestionamientos a la filosofía del modernismo:

- a) Epistemológico. Pone en duda la confiabilidad de ese ser en cuyo interior se presume que existe una entidad de acceso privilegiado, llamada “mente” y de que la verdad esté ahí afuera para ser aprehendida por el sujeto.
- b) Ontológico. Pone en duda de la existencia de esencias universales
- c) Metafísico. Pone en duda que haya una naturaleza humana eterna e inmutable, “la creencia en una estructura estable del ser que rige el devenir y da sentido al conocimiento y normas de conducta”.
- d) Político. Pone en duda la función de los grandes relatos o de la posibilidad de un gran proyecto emancipador de la humanidad.

En síntesis, se ponen en duda las esperanzas del modernismo de la posibilidad de un mundo basado en una ética universal fundamentada sobre sólidas bases epistemológicas.

Conviene destacar algunas de las ideas de Jean-François Lyotard, el ideólogo más reconocido del postmodernismo:

“Post no debe entenderse en el sentido de período siguiente, sino en el de una dinámica: ir más lejos que la modernidad para poder regresar a ella, en un movimiento de rizo”.

“Una nueva función intelectual está naciendo: ya no nos preocupamos tanto por formular una crítica global, ante la falta de bases, sino que como hacen muchos artistas buscamos experimentar, inventar. Nuestra categoría social, finalmente, es la imaginación”.

“Hay que tomar distancias, comenzar todo de nuevo. Hay que hacer un enorme desvío, reencontrar lo que había sido reprimido: las artes plásticas, la estética, la música. Desembarazarse de la culpabilidad política”.

“Creo que la gente que no está perdida por completo es aquella que ha conservado su infancia muy cerca. Y esto es al mismo tiempo una cosa que obstaculiza la idea cartesiana de la modernidad: poner el contador en cero, decretar el Año Uno del nuevo pensamiento”.

“La crisis es permanente, es inherente a la modernidad”.

“Nuestro trabajo consiste en analizar la decadencia de los ideales modernos, para tratar de comprender lo que, en la modernidad, implicaba ya la desaparición de esa idealidad”.

“El verdadero sentido de la palabra ‘posmoderno’, en la crítica norteamericana y en la arquitectura italiana, se refería al final del movimiento modernista. Yo dije que no, que no se trataba del abandono puro y simple del proyecto de modernidad, sino de su reescritura”.

“Todo modernismo contiene la utopía de su fin. Si se quiere verdaderamente oponer lo moderno a lo posmoderno, se puede decir que éste insiste en la reescritura, mientras que lo moderno insiste en la revolución”.

“El sentimiento del desencanto es inherente a la modernidad (...); eso forma parte de la mitología de la realidad occidental y comienza con Platón: hemos perdido a Egipto, la madre de todas las civilizaciones. Occidente ha pasado su tiempo diciendo que el Paraíso se perdió”.

“Nuestros últimos grandes intelectuales, como Sartre y Foucault, se equivocaron cuando creyeron designar la causa justa. Vivimos en una sociedad demasiado compleja, demasiado cargada de crímenes para eso. Sólo podemos resistir en torno de puntos precisos, sin poder afirmar: he aquí el sentido general de la historia, he aquí su representante”.

Los postmodernistas cuestionan la validez de la fe en la ciencia y el racionalismo, que adoptó el modernismo de la Ilustración, y acaba con sus ilusiones y sus grandes relatos. Algunos autores lo caracterizan como el pensamiento de la incertidumbre, de la duda. La reacción posmodernista es un sentimiento de desencanto respecto del Modernismo, de sus promesas y expectativas. En síntesis, el postmodernismo es un movimiento ideológico que pretende desprestigiar los valores del modernismo: libertad, igualdad y fraternidad; concediendo mayor relevancia a lo efímero, a lo inmediato, al sensualismo, al hedonismo. En su rechazo de los valores que tradicionalmente ha apreciado la humanidad, los postmodernistas adoptan una postura nihilista que cuestiona todo aquello que el hombre ha construido a lo largo de su historia: el conocimiento científico no es sino una serie de suposiciones efímeras que eventualmente serán desechadas y sustituidas por otras distintas; las culturas no son sino invenciones humanas temporales, la historia no es sino la interpretación arbitraria que los autores hacen de la realidad. Y, puesto que todo esto carece de validez, el comportamiento del postmodernista pretende liberarse de los valores, prejuicios y normas inventadas por el hombre mismo y actuar regido por sus impulsos y deseos inmediatos, procurando prioritariamente satisfacer sus sentidos, ya que la existencia del hombre es efímera, pasajera y sin propósito alguno. Esta corriente rechaza la idea de progreso en una sociedad postindustrial en la que el poder se encuentra en los medios de comunicación, que son las fuentes de conocimiento, y la verdad absoluta es solamente un ideal inalcanzable.

La norma del comportamiento del hombre en el postmodernismo viene a ser su propio arbitrio y voluntad, desafiando reglas, normas, tradiciones y costumbres, las cuales en la práctica sustituye por lo que considera correcto. Siempre atribuye mayor validez a lo que él cree, a lo que él siente, sin importar lo que los demás piensen.

A pesar de estar en boga en el mundo contemporáneo, el postmodernismo no es nada nuevo en el comportamiento humano. Alrededor de mil años antes del nacimiento de Jesucristo El Predicador declaraba: “¿Qué es lo que fue? Lo mismo que será. ¿Qué es lo que ha sido hecho? Lo mismo que se hará; y nada hay nuevo debajo del sol. ¿Hay algo de que se puede decir: He aquí esto es nuevo? Ya fue en los siglos que nos han precedido.” (Ecl. 1: 9, 10). Esto se puede aplicar a mucho de lo que estamos viendo del postmodernismo: la antigua ambición del hombre, sugerida por el tentador, de ser como Dios, de vivir a su arbitrio y para sus propios fines egoístas.

El Postmodernismo y la Cristiandad

Pero vengamos ahora al terreno de la cristiandad, que es el que más nos debe ocupar a los participantes en este IV Congreso de Doctrina Metodista, y en particular al ámbito de nuestra Iglesia Metodista. Permítaseme referirme a algunas de las formas en que el postmodernismo se está manifestando dentro de nuestras congregaciones, recurriendo a la expresión profética con la que describe la Biblia una época de la historia del pueblo escogido de Dios; me refiero a la época de los jueces, acerca de la cual Jueces 21: 25 dice: “En estos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía.” El término con el que se designa al rey de Israel en el Antiguo Testamento, se refiere a la persona escogida y consagrada por Dios para ejercer el liderazgo de su pueblo ajustándose a las leyes y mandamientos del Libro del Pacto: las leyes y mandamientos de Dios. Personalmente veo con preocupación que nuestras congregaciones metodistas se están dejando arrastrar por el postmodernismo y están retrocediendo a una época semejante a la del tiempo de los jueces, en la que, a causa de la desobediencia al liderazgo del Espíritu Santo, “cada uno hace lo que bien le parece”. La palabra para referirse a la conducta de hacer cada uno “lo que bien le parecía” es , que literalmente significa “en sus ojos”. Lo que este texto dice a sus lectores originales es que en los tiempos en que no había rey en Israel, cada uno hacía lo que se le presentaba a la vista, lo que le atraía, lo que le agradaba.. Hemos visto que la filosofía del postmodernismo se caracteriza por el desdén y rechazo a las reglas, y en una actitud nihilista niega todo valor a las normas, y pretende inventarse sus propias formas y patrones de conducta, actuar llevado por sus criterios e inclinaciones personales, satisfaciendo sus impulsos sensoriales inmediatistas. Esto se está manifestando en las iglesias donde los pastores, con desdén por la liturgia (que es la base del culto y servicio que las congregaciones rinden a Dios) dirigen los cultos y ofician los sacramentos a gusto personal. Prácticamente ya no existe el ritual, cuya función, entre otras, es la de mantener unida a la Iglesia en una misma forma de ofrecer culto a Dios. Cada pastor o dirigente del culto lo hace a su arbitrio, improvisando y dejándose guiar por ocurrencias del momento. Al administrar los sacramentos, cada pastor lo hace “a su manera”, dejando a un lado partes fundamentales de *la leitría*: el servicio a Dios; improvisando y modificando siempre, de modo que en cada ocasión resulta un oficio diferente. El culto postmodernista rechaza el ritual, aduciendo que es rígido y acartonado,

olvidándose que Dios decide y ordena la forma en la que El quiere que se le rinda culto; como lo hizo con su pueblo por medio de su profeta Moisés, estableciendo las ocasiones de las celebraciones de culto, las festividades, los ritos, sacrificios, ofrendas, decidiendo hasta detalles mínimos como las formas de vestir y de calzar para presentarse delante de El (ejemplo de ello son las especificaciones acerca de la celebración de la Pascua). En las modas postmodernistas se resta valor a las formas y rituales litúrgicas sustituyéndolas por expresiones personales, con la pretensión de que es válido todo lo que se hace movido por la buena voluntad y el deseo personal de agradar a Dios.

Llevados por las tendencias contemporáneas se introduce a los templos, consagrados para el culto a Dios, las formas musicales propias del postmodernismo, con toda la parafernalia de los instrumentos propios de las bandas de rock and roll, los aparatos electrónicos de sonido ajustados a altísimo volumen; con la estimulante participación de los llamados “grupos de alabanza” que interpretan los cantos al más puro estilo de la última banda de moda, como si se tratara de un concierto o performance musical, conforme a géneros y estilos del postmodernismo musical pagano. No importa si las voces de la congregación no se escuchan, tampoco se para en mientes en considerar si esto es lo que le agrada a Dios; lo que importa es que esto es lo que le gusta a los jóvenes y resulta atractivo para la mayoría; se trata de realizar un culto taquillero que agrade ya atraiga auditorios; se trata de llenar en lo posible los templos. ¿Y qué podemos decir de la pretensión de justificar expresiones esotéricas propias de cultos paganos como la danza dentro de nuestros templos? ¿Habría un solo versículo en toda la Biblia con el que podamos fundamentar la acción de danzar dentro del templo? ¿Dónde? ¿En el atrio donde estaba el altar de los sacrificios y el lavacro, al cual solamente los levitas y sacerdotes tenían acceso? ¿Acaso se ordena hacerlo en el lugar santo donde se ofrecían los panes de proposición y se encendían las luces de los candelabros? O ¿Habría algún versículo bíblico en el que se autorice al sumo sacerdote a danzar cuando ingresaba al lugar santísimo donde se encontraba el Arca del testimonio sobre el cual se manifestaba la presencia de Dios? Podemos argumentar la existencia de salmos que invitan a saltar y girar con júbilo en expresión de alabanza a Dios, pero en ninguno de ellos está explícita la idea de hacerlo dentro del santuario. Sustituir lo formal, lo racional y lo espiritual del culto a Dios por lo sensorial y lo emocional, solamente porque nos parece agradable, es una conducta acorde con las tendencias del postmodernismo mundano.

Los eventos distritales, conferenciales y denominacionales de las organizaciones juveniles y de varones que oficialmente se organizan, tienen más elementos lúdicos, deportivos y culturales que contenidos y propósitos espirituales. Y una vez más se dejan al arbitrio de personas con criterios más mundanos que espirituales. Personalmente quedé sorprendido al presenciar en el encuentro juvenil celebrado el pasado mes de Julio de 2016 un concurso de música y canto cristiano en el que los jueces calificadores fueron destacados personajes de la música y el canto mundano de la región, resaltando su fama y currículo.

La labor misma de la evangelización se ajusta a las tendencias postmodernistas: Se presenta a la persona la primera, la segunda, la tercera y la cuarta de las llamadas “leyes espirituales” y, sin darle siquiera la oportunidad de procesar y digerir sus profundas implicaciones, se pretende inducirlo a que haga una oración de aceptación. Todo ello de acuerdo con la conocida técnica del vendedor exitoso y eficaz. Se organizan campañas evangelísticas al más puro estilo de los shows y los espectáculos de masas, con elementos propagandísticos propios de la moderna mercadotecnia, en los que el éxito se mide por el número de asistentes; desdeñando los análisis que documentan los escasos y dudosos resultados de estos eventos (a no ser que se pretenda que la entusiasta participación de los propios evangélicos es una aceptable medida del éxito).

Conclusiones

Reservándome para la exposición del tema de LA RAZON Y EL POSTMODERNISMO mayores precisiones sobre la manifestación del postmodernismo dentro de nuestras congregaciones, concluyo esta participación, agradeciéndoles por su paciente atención y parafraseando al Apóstol san Pablo, rogando por las misericordias de Dios a que “no nos hagamos a las formas de esta época, sino que nos transformemos por medio de la renovación de nuestro entendimiento, para que comprobemos cual es la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.”

Lic. Abraham Díaz Reyes



Lic. Abraham Díaz Reyes
IMMAR Bethel, CANCEN
Chihuahua, Chih.

XXIII Encuentro Nacional FHM



Chihuahua, Chih.

XXIII ENCuentro NACIONAL

de las Fraternidades de Hombres Metodistas de México



“Yo me alegraré en Jehová” Habacuc 3:17.18

SEGUNDO FESTIVAL

MÚSICA · POESÍA
· ALABANZA ·

Campaña de evangelización en el centro de la Ciudad de Chihuahua
· **Sábado 29** ·

Conferencista
Hermano Pavel Velarde

“Fidelidad a pesar de todo” Habacuc 3:17.18

Concurso
de **Declamación y Oratoria**

Premio a los 3 primeros lugares

28 al 30 · abril · 2017	Hotel Palacio del Sol Av. Independencia No. 116 Centro Histórico Hospedaje 3 días 2 Noches Ocupación cuadruple Incluye 6 comidas tipo Buffet <small>Más informes: almayer34@hotmail.com - 0155 54 45 75 81</small>		Todos los hermanos que participen en música, poesía y alabanza se les otorgará un reconocimiento	
			Costo de Inscripción \$1,800	Deposito IXE-BANORTE Iglesia Metodista de México A.R. CTA 1660351-6 CLABE 07218000 0166 035168

Asociación Pacto Wesleyano



Rendición de cuentas necesaria para evitar división de la iglesia

Heather Hahn.

Traducción y Adaptación por Michelle Maldonado.

8 de octubre de 2016.

Un nuevo grupo evangélico metodista unido instó a los/as obispos/as y otros líderes de la iglesia a encontrar una manera de hacer al clero responsables cuando se trata sobre la sexualidad o que se preparen para una división en la denominación. La Asociación Pacto Wesleyano (WCA), celebró el viernes pasado su reunión inaugural en Chicago, con más de 1,700 asistentes, quienes afirmaron el comunicado con un masivo “Amén”. Esta asamblea también contó con un grupo de observadores que no tuvieron derecho a votar, pero hicieron presencia para compartir en la reunión.

La reunión atrajo en su mayoría personas de los Estados Unidos, pero también algunos/as metodistas unidos/as de diferentes regiones del continente africano. La Iglesia Metodista Unida (IMU) tiene, a nivel global, alrededor de 12,4 millones de miembros en América del Norte, África, Asia y Europa.

La declaración de la asociación está dirigida a la Comisión de “Un Camino a Seguir”, que el Concilio de Obispos/as está todavía formando, para revisar las políticas de la iglesia sobre la homosexualidad y trabajar hacia por la unidad de la denominación. “Creemos que es importante para la Comisión que proponga un plan que anime la responsabilidad y la integridad de nuestro pacto, y restaure el orden de la forma de gobierno de nuestra iglesia”, dice la propuesta.

El Revdo. Chris Ritter, uno de los organizadores de la asociación y pastor principal de una congregación metodista unida con múltiples locales en Geneseo, Illinois, presentó la declaración a los/as asistentes. Él dijo que la propuesta insta a presentar con virtud e integridad, la rendición de cuentas que tendrá que dar esta comisión. “Si somos una iglesia, tenemos que dejar de actuar como dos. Si tenemos dos iglesias, tenemos que dejar de fingir que somos una. Eso lo digo como alguien que ha trabajado por la unidad de la iglesia”, dijo Ritter.

El Comité Ejecutivo del Concilio de Obispos/as anunció el 5 de octubre que está notificando a ocho obispos/as, 13 clérigos y ocho laicos/as de su postulación para formar parte de la comisión. Los/as obispos/as no han hecho sus nombres público todavía. Sin embargo, ya están recibiendo objeciones de diferentes sectores de la IMU acerca de la falta de representación de laicos/as entre los/as nominados/as.

El grupo se ha comprometido a orar por la comisión. La declaración del grupo expresa una esperanza por el trabajo que se haga en favor de la unidad, pero también pide un posible plan de contingencia si las cosas no arrojan resultados positivos. “No estamos aquí para promover la división, pero sin duda tampoco estamos aquí para ser ingenuos. El cambio está llegando a la IMU; todos sabemos eso. Los/as obispos/as lo saben”, dijo el Revdo. Rob Renfroe, uno de los organizadores del grupo, durante la sesión de la mañana.

La declaración del grupo animaba a los/as obispos/as a convocar a una Conferencia General especial en 2018 para tener en cuenta las recomendaciones de la comisión. También decía que cualquier forma de “opción local”, dejándole cuestiones de ordenación y matrimonio a las congregaciones o conferencias no será aceptable para los miembros de la Asociación Pacto Wesleyano.

El Revdo. Bob Kaylor, pastor de la IMU Tri-Lakes de Monument, Colorado, es un pastor en la zona episcopal liderada por la obispa Oliveto (primera mujer lesbiana electa al episcopado de la IMU). Él no quiere que la iglesia altere sus enseñanzas sobre la homosexualidad y reconoce que representa un punto de vista minoritario en su conferencia.

“Creo que es prudente tener un plan de contingencia. Tengo la esperanza de que cuando se despejen las cosas, habrá un lugar para la misión, el discipulado y un renacimiento del movimiento metodista”, dijo a UMNS.

La Revda. Pat Bodenhamer, pastora de la IMU Gravette en Arkansas, dijo que como metodista de toda la vida, le rompe el corazón que “hayamos llegado a este punto”, en el que puede preverse la división de la denominación. Ella espera que la comisión reciba la declaración como una señal “de nuestra profunda preocupación por la iglesia. Espero que la Comisión nos oiga y sienta que hablamos en serio. Es una seriedad del Espíritu,” dijo la Rvda. Bodenhamer.

Hahn es periodista de multimedia para UMNS. Para más información acerca del artículo, visite el enlace: <http://www.umc.org/news-and-media/group-accountability-needed-to-avoid-church-split>

Michelle Maldonado es la Directora Asociada de Comunicaciones Hispano/Latinas de la IMU. Puede contactarle al (615)742-5775 o por mmaldonado@umcom.org

Artículo tomado de: La Iglesia Metodista Unida/Comunicaciones Hispano-Latinas



Larga Lucha de Martín Lutero



No fue sencillamente que un buen día Lutero abriera la Biblia en el primer capítulo de Romanos, y descubriera allí que “el justo por la fe vivirá”. Según él mismo cuenta, el gran descubrimiento fue precedido por una larga lucha y una amarga angustia, pues Romanos 1:17 empieza diciendo que “*en el evangelio la justicia de Dios se revela*”. Según este texto, el evangelio es revelación de la justicia de Dios.

La respuesta que encontró Lutero fue sorprendente. La “justicia de Dios” se refiere a que la “justicia” del justo no es obra suya, sino que es don de Dios. La “justicia de Dios” es la que tiene quien vive por la fe, no porque sea en sí mismo justo, o porque cumpla las exigencias de la justicia divina, sino porque Dios le da este don.

La “justificación por la fe” quiere decir que tanto la fe como la justificación del pecador son obra de Dios, don gratuito. Para Lutero el bautismo infantil es prueba clara de que la gracia se da y recibe sin ningún requisito.

Lutero comenta acerca de su descubrimiento, “sentí que había nacido de nuevo y que las puertas del paraíso me habían sido franqueadas. Las Escrituras todas cobraron un nuevo sentido. Y a partir de entonces la frase ‘la justicia de Dios’ no me llenó más de odio, sino que se me tornó indeciblemente dulce en virtud de un gran amor”.

Lutero parece haber sido un hombre relativamente reservado, dedicado a sus estudios y a su vida espiritual. Cuando por fin decidió que había llegado el momento de lanzar su gran reto, compuso noventa y cinco tesis (asuntos), que debían servir de base para un debate académico. Lutero clavó sus famosas noventa y cinco tesis en la puerta de la iglesia del castillo de Wittenberg.

El Papa León X exigió que Lutero se retractara por lo menos de 41 de esas tesis, pero el monje alemán, ya famoso en toda Europa, rechazó esta exigencia públicamente en la Dieta de Worms de 1521, jugándose la vida. Afirmó: “Pruébenme, con las Sagradas Escrituras, que estoy equivocado, y me retractaré, si no es así, que Dios nos ampare”. Era el paso definitivo para lo que luego sería la Reforma Protestante. Su convicción y afirmación para la posteridad: “Sólo Fe, Sólo Escritura, Sólo Gracia, Sólo Cristo, Sólo a Él la gloria”.

El mundo cristiano, y el no cristiano, le deben a la Reforma muchos privilegios que antes no tenían. Antes de la Reforma, el pueblo no podía tener libertad de conciencia. Antes de la Reforma, el pueblo no tomaba parte en la adoración o el culto. Después de la Reforma, los que conocieron la verdad abandonaron los dogmas y los credos anti bíblicos que antes no podían discutirse sin la amenaza de la excomuni6n.

Ahora debemos y podemos conservar las herencias de dicha Reforma, pues han hecho bien a todas las naciones que han sido alcanzadas. Con la Reforma vino la grandeza de los pueblos; con ella se destruyeron la superstici6n, la incredulidad, la injusticia y la tiranía. Le damos gracias a Dios por hombres tan valerosos como Juan Wicliff, Juan Huss, Mart6n Lutero. Felipe Melanchthon, Ulrich Zwinglio, Juan Calvino y Juan Knox.

Tomado del bolet6n dominical de la IMMAR El Divino Redentor, Col. Peralvillo, Ciudad de M6xico.

Pastor: Pbro. Rafael Murillo Paniagua.



Pbro. Rafael Murillo Paniagua
Pastor Titular de la IMMAR El Divino Redentor, en la Col. Peralvillo de la Ciudad de M6xico. Es miembro de la CAM



Espiritualidad Metodista Ecuménica



Son muchos los amigos y familiares que a pesar de mantenerme en sus oraciones, se preguntan; ¿por qué Sam hizo votos de monje? ¿Qué tiene que ver el monacato con nuestra tradición cristiana? Así que ocuparé este post para relatar un poco por qué estoy aquí y qué es lo que hace esta comunidad de monjes... Algo que debe quedar claro es que el monacato no es ajeno a la fe cristiana y trasciende históricamente a las comunidades u órdenes monacales del catolicismo romano, por lo que sería imposible en un post hacer una apología histórica, sin embargo, buscaré justificarlo desde mi experiencia y nuestra tradición como metodistas...

La realidad que vive el cristianismo en el hemisferio sur es demasiado diversa y compleja, cada nuevo movimiento cristiano cree tener la verdad y desprestigia a los que son diferentes. El metodismo mexicano no es la excepción, 40 años norteños y sureños han pasado justificando sus formas y al mismo tiempo a nivel nacional se ha perdido la noción de lo que la Tradición significa en la interacción del quehacer teológico que nos caracteriza como metodistas.

Wesley siempre enfatizó un esfuerzo sistemático, metodológico y rígido para un mejor aprovechamiento del tiempo en la práctica del kerygma, la koinonia y la martyria, enfatizaba que todos sus predicadores debían pasar largo tiempo de lectura y estudio, además de exhortar a participar cuanto más se pudiera de los medios de gracia; la Santa Cena, lectura Bíblica, oración, etc., tanto en lo individual y en comunidad, por ello surgieron las sociedades, clases y bandas, que no era otra cosa que grupos pequeños que buscaban animarse a madurar y aprender juntos en el caminar como cristianos, caracterizándoles el amor fraterno y cuidado genuino del prójimo, es decir, no se trataba de ponerse el pie entre ellos sino hacer comunidad... por ello me atrevería a decir que el mismo Wesley no hizo otra cosa más que recuperar elementos de la teología y espiritualidad monacal histórica al buscar implementarlos en su tiempo.

No podemos hacer a un lado la liturgia y su importancia (dado que la división del cristianismo hoy parece negar toda meta-narración litúrgica y apostar más a la innovación), NO EN CUANTO A FORMAS, sino en cuanto a contenido y cómo la Tradición de la iglesia aporta mediante su sacramentalidad histórica en los Credos, doxologías y oraciones milenarias para comprender y afianzar nuestro caminar como creyentes...

Dado lo anterior, es que existe la orden de San Anselmo, comunidad monacal ecuménica en el corazón de la comunión anglicana, en donde diversos jóvenes líderes de alrededor del mundo buscamos ser un testimonio vivo de unidad a la iglesia universal mediante la implementación de principios y valores monacales históricos. En dicha comunidad están representados más de 15 países, y somos anglicanos, metodistas, católicos, brethren, bautistas, luteranos, evangélicos y ortodoxos coptos.

¿Qué es lo que hacemos aquí? Simplemente buscar reconciliar mediante el ejemplo lo que oramos y confesamos con lo que hacemos y vivimos... Tenemos al menos tres tiempos de oración (liturgia) al día, oración por la mañana, Eucaristía a medio día, oración de la tarde y en ocasiones oración vespertina y oración de la noche conforme al ritual anglicano y el libro de la oración común. Además, todos los días tenemos tiempos específicos para lectura y reflexión bíblica de forma personal y comunitaria, tiempos de oración, contemplación y reflexión personal (Salmos 27:4). Tomamos cada mañana nuestro desayuno en silencio, reflexionando sobre un nuevo amanecer y dando gracias a Dios por ello, confesando que al abrir nuestra boca cada día buscamos alabar y glorificar a Dios (Sal. 51:15). Además, tenemos tiempos de enseñanza teológica, en donde compartimos con mayor profundidad nuestra reflexión y buscamos crecer juntos. Un día a la semana hay un mayor tiempo de silencio en el que buscamos reflexionar aún más en nuestras debilidades y fortalezas, en nuestro ethos como individuos, y buscar ser sensibles a la voz de Dios y su Palabra en oración (2 Pedro 1:5-7).

Teniendo todo en común como aquellas primeras comunidades en los Hechos de los Apóstoles, cocinando y haciendo toda labor doméstica en comunidad. Confrontando sobre el sistema político,

económico y social de nuestro tiempo que le apuesta más al individualismo y busca la felicidad en lo material, por ello, buscamos la simplicidad entre nosotros...

En adición a lo anterior, hay una dinámica de acompañamiento espiritual como individuos (en parejas) buscando aconsejar y orar unos por otros y reunión de grupos pequeños semanales para compartir sobre nuestras fortalezas y debilidades durante la semana.

Parte de nuestra dinámica es llevar a la práctica el orar y servir (*ora et labora*), por lo que todos estamos asignados a obras de caridad, con las que colaboramos a lo largo de la semana en actividades diversas, servir a los pobres, personas en situación de calle, refugios, y la capellanía de un hospital, entre otros.

Los votos consisten en comprometernos a vivir conforme a una “Regla de Vida” bastante sencilla, que se resume en buscar aprender en todo tiempo de Jesús (Mt. 11:28-29), elegir amar a Dios por sobre todas las cosas y por consiguiente a nuestros hermanos y amigos en la comunidad antes que a nosotros, para así juntos fructificar en Él (Jn. 15:15-16), buscamos apartarnos lo suficiente de lo cotidiano para reflexionar y buscar una mayor intimidad con Cristo (Marcos 6:30-33), buscar santificarnos en Él y en su ley (Jer. 31:33), buscamos sacrificarnos al poner a Dios y a los demás antes que nuestros propios intereses (Marcos 10:21-22), decidimos llevar vidas transparentes y llenas de confianza y verdad (Prov. 20:5-7), buscamos juntos crecer en humildad y discernimiento mediante la participación metódica de los medios de gracia (Heb. 12:11-13), buscamos sobre todas las cosas la reconciliación, con nuestro pasado, con nosotros mismos y con nuestro prójimo en todo tiempo (2 Cor. 5:17-20), buscamos en todo tiempo alabar y glorificar a Dios (Apocalipsis 4:8-11), buscamos aprender juntos a buscar a Dios en oración (Lc. 11:1), buscamos tiempos de silencio y contemplación en Él (Lam. 3:24-30), buscamos juntos aprender en todo tiempo para ser sabios en Él (Prov. 9:9-10), buscamos compartir y servir a los demás con compasión y amor (1 Jn. 4:19-21), buscamos caminar en humildad y negación de nosotros para seguirle (Fil. 2:5-11).

Y en eso se resume nuestra regla de vida en comunidad para los próximos meses pero que ha de ser parte de mí a lo largo de toda mi vida... Además y no menos importante, somos la comunidad que acompaña de forma constante en oración al Arzobispo de Canterbury y la comunión anglicana mediante todas sus provincias. Esto implica orar por la agenda de trabajo ministerial y pedir juntos la dirección de Dios por tan apremiante labor en nuestro tiempo. Ha sido más que asombroso aprender de la humildad y el gran amor que el arzobispo tiene por el llamado que Dios le ha hecho, al ser uno de los líderes cristianos de nuestro tiempo, es inigualable poder observar su transparencia y honestidad, al buscar ser íntegro y congruente y además ofrecer su casa para formar a otros, como nosotros, que buscan ser íntegros, confiables y congruentes en el desarrollo y madurez de nuestra fe...

Aquí les comparto una fotografía de este hermoso lugar, en donde reside este aventurero pastor y monje metodista mexicano, acompañado con el Abad de la comunidad, sucesor de San Agustín, *primus inter pares* de la Comunión Anglicana, Arzobispo de Canterbury, Justin Welby.

Sin duda es algo que suena completamente nuevo al contexto mexicano (pero ¿qué no nos parecería nuevo ante nuestro hermetismo como IMMAR?), sin embargo, en los últimos años, son cada vez más las comunidades monacales de contexto protestante y ecuménico... algunas de ellas fundadas por metodistas, y que son ecuménicas, como lo es la Orden de Saint Luke (<http://saint-luke.net>) o la orden de Saint Brigid (<http://www.kildaremonastery.com>) en USA, así como “The Methodist Sacramental Fellowship” (<http://www.sacramental.org.uk/MSF/Welcome.html>) en Reino Unido... adicional a ello, hay infinidad de comunidades incluso de contexto más carismático como Chemin Neuf en Francia. O la comunidad de Taize que se encuentra también al sur de Francia...



Además, también hay monjes protestantes en ordenes monacales históricas, es decir, hay laicos y clérigos luteranos, metodistas, anglicanos, etc., que son monjes modalidad benedictina y franciscana... Hay una realidad que ha sido histórica... creo que para encontrar la renovación eclesial y social para nuestro país, debemos hacer nuestras diferencias a un lado para buscar juntos a Dios en oración... entender que ya no se trata de las formas o de quién está bien o mal, sino darnos cuenta que nunca seremos uniformes, y a pesar de ello somos hermanos y hermanas en Cristo y complementamos el cuerpo en formas tan distintas y diversas en donde TODOS podemos aprender de todos.

Hno. Samuel Efraín Murillo Torres

Casa Simón de Bethania



El 18 de octubre, el Director de El Evangelista Mexicano fue invitado a estar presente en la entrega del premio anual que el Grupo Autofin Monterrey dona a la Responsabilidad Social, siendo ésta la cuarta entrega. Se eligió el proyecto de la Madre Anastasia Jaramillo, del cual se presentaron videos, fotografías y testimonios. Es inspirador el trabajo que sectores de la Iglesia Católica están logrando en nuestra comunidad. La Madre Anastasia inició hace 30 años su proyecto sin contar con respaldo económico alguno, con el plan inicial de darles techo a los indigentes que vivían en los tiraderos de basura de Monterrey. Fue allí, ayudada por personas voluntarias, a colocar bloque sobre bloque para edificar un local que llevó el nombre de Casa Simón de Bethania. A través de los años, gracias a la generosidad de personas e instituciones, hoy este ministerio tiene un edificio grande y adaptado para brindar atención médica y hospitalaria a indigentes enfermos, algunos con SIDA, sin cobrar un solo peso por su estancia allí. El Lic. Armando Véjar, Director General del Grupo Autofin Monterrey dirigió el discurso que a continuación publicamos.

CASA SIMÓN DE BETHANIA

Muy buenas tardes.

Saludo con mucho gusto a todos los integrantes del presidium, que está conformado por el Lic. Armando Véjar Cornejo, Lic. Lorena Véjar Cornejo, Carmen Garza T., el Dr. Enrique Vogel Martínez y un servidor; y a todos nuestros buenos amigos que nos hacen el honor de acompañarnos en la cuarta entrega del Premio Autofin Monterrey a la Responsabilidad Social 2016.

Nos sentimos muy contentos y emocionados de haber pensado, hace más de 4 años, en crear este premio para personas o instituciones que llevan a cabo actividades de suma importancia, sobre todo para la gente más vulnerable y desprotegida de nuestro país. Con el propósito de despertar conciencias y divulgar que hay gente que sacrifica todo, entrega hasta su vida por velar y en alguna forma paliar el dolor y sufrimiento de estas personas que por circunstancias del destino y de su contexto son víctimas de la pobreza extrema y todas sus consecuencias.

En años anteriores hemos tenido la oportunidad de reconocer a grandes seres humanos como es el caso de Don Alberto Santos de Hoyos, que en paz descanse, Blanca Maiz de Lara y Lily Navarro de Martínez. Hoy el comité de la fundación ha designado, después de analizar a más de 100 candidatos emanados de la convocatoria que emitimos para tal efecto, el nombre de la ganadora de este cuarto premio, y que nos complace darles a conocer, me refiero a la Madre Anastasia Jaramillo, para quien pido un fuerte aplauso.

Me permito darles una breve semblanza de su labor desde hace más de 30 años.

Desde 1985 la Madre Anastasia Jaramillo, inició su apostolado fundando la Fraternidad de las Siervas del Señor de la Misericordia, quienes trabajan con los más pobres de los pobres, enfermos abandonados en lotes baldíos y en las vías del tren, sin alguien que los pudiera ayudar.

El primer asentamiento de la Casa Simón de Bethania, fue en las faldas del Cerro del Topo Chico, en los antiguos tiraderos de basura, en donde inició en cuartos de block sobrepuesto y láminas de cartón. En este mismo lugar, gracias al apoyo de sus benefactores, la Madre Anastasia construyó poco a poco un edificio que albergó a los pacientes hasta el año 2014.

En 1987 recibe al primer niño con SIDA, recién nacido, hijo de una presa del penal del Topo Chico, hasta el momento sólo había trabajado con adultos y a partir de ese instante empezaron a llegar más niños con esta y otras más enfermedades.

En el año 2008 se coloca la primera piedra para la nueva Casa Simón de Bethania, ubicada en Mina, N. L., en 2 hectáreas de terreno donado a la institución.

En abril del 2014 se hace el traslado de los pacientes adultos a las nuevas instalaciones, y en octubre del mismo año a los niños.

Como verán, es una labor que quizá muchos de los que estamos aquí ni siquiera sabíamos que existiera, pero ahí está su obra que es toda una realidad y que requiere de toda la ayuda que le podamos ofrecer, y como ella misma nos dijo: “Les agradezco mucho su reconocimiento, pero yo con él no puedo pagar las medicinas, las diálisis, los hospitales, darles de comer, etc.” Así que más claro, ni el agua.

Sabemos y reconocemos que los mexicanos somos sensibles al dolor y a las necesidades de nuestro prójimo, pero también que a veces nos quedamos cortos de acuerdo a nuestras posibilidades. Pero podemos recordar a la Madre Teresa de Calcuta con una de sus frases: “A veces sentimos que lo que hacemos es tan sólo una gota en el mar, pero el mar sería menos mar si le faltara esa gota”.

Nuestra motivación es dar a conocer y divulgar la labor de estas grandes personas, para invitar a todos, del nivel económico que sea, para que aportemos lo que podamos, que estemos conscientes de las inmensas necesidades que requieren de nuestra solidaridad, y finalmente vivir en un México más justo y equitativo.

Nuestro Señor Jesucristo hace un llamado a nuestra conciencia con aquel dicho suyo tan recordado: *“Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí... De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis”* (San Mateo Cap. 25).

Muchas gracias y que Dios nuestro Señor los bendiga.

Lic. Armando Véjar

Director Grupo Autofin Monterrey.



Carta al Presidente Enrique Peña Nieto



**Carta por parte de la Iglesia Nacional Presbiteriana de México A.R.
al presidente de los Estados Unidos Mexicanos Lic. Enrique Peña
Nieto:**



IGLESIA NACIONAL PRESBITERIANA DE MEXICO A.R.

REGISTRO CONSTITUTIVO SGAR/126/93

R. ASAMBLEA GENERAL

Oficio no. 714-05-10-16

Asunto: Pliego petitorio

Ciudad de México, a 5 de octubre de 2016

LIC. ENRIQUE PEÑA NIETO.
PRESIDENTE CONSTITUCIONAL
DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS.
P R E S E N T E :

En representación de la Iglesia Nacional Presbiteriana de México, A.R., una de las instituciones de mayor arraigo en este país, con una presencia de casi 150 años, de arduo trabajo por la paz y prosperidad de esta nación, escribo para reconocer su incansable pero insuficiente esfuerzo, por gobernar esta noble Nación, ya que la confianza que ha sido depositada en su persona como titular del poder Ejecutivo, deja temas de trascendencia Nacional sin una resolución satisfactoria al concretar la toma de decisiones. Hacemos un humilde pero enérgico llamado a su persona en los siguientes aspectos de la vida del País, de todos sabidos, que desde nuestra perspectiva son urgentes de ser atendidos con seriedad y firmeza, en las facultades que la ley le confiere en defensa del pueblo de México y la Soberanía de Estado, ante la comunidad mundial:

1. Se digne a escuchar el gemir de su pueblo, ya que su equipo de trabajo solo oye lo que quiere y escucha lo que considera importante, dejando de lado soluciones benéficas a los actores, a quienes les son transgredidos y pisoteados sus derechos generando injusticia tras injusticia.
2. Por favor mire usted la realidad de nuestra Nación la cual tiene una economía devastada, con una devaluación en nuestra moneda jamás antes vista en la historia con un tipo de cambio de 20 a 1 respecto al dólar, a lo que se suma una pérdida en el poder adquisitivo y una inflación que al día de hoy a destruido millones de hogares que se hunden día a día en la pobreza, lo cual se convierte en un semillero para una creciente delincuencia en todas las escalas, especialmente en el narcotráfico generada principalmente por el desempleo.
3. La comunidad Presbiteriana de México miramos con profunda preocupación como el crecimiento económico del País se deteriora cada día. Somos actores protagónicos como ya mencioné de trabajo en pro de nuestra patria; nuestros feligreses formaron parte de quienes construyeron esta gran Nación, hombres como Don Moisés Sáenz, un presbiteriano que formó e implemento la Educación Secundaria, conocida en aquellos años como escuelas de segunda enseñanza.

"La luz en las tinieblas Respondece" (Jn. 1:5)

PRESIDENTE

VICEPRESIDENTE

SECRETARIO

TESORERO

Rev. Humberto López Hernández

Rev. Álvaro Obregón Coto

Rev. Alberto Pérez Jil

Rev. Efraim Sánchez Álvarez

Oficinas Generales: Arenal No. 36, Col. Hda. de Gpe. Chimalistac, Del. Álvaro Obregón, C.P. 01050 México, D.F.
Tel. (55)5661-4774, (55) 5661-3643 E-mail: asambleageneral@gmail.com; y asamblea_general@prodigy.net.mx



IGLESIA NACIONAL PRESBITERIANA DE MEXICO A.R.

REGISTRO CONSTITUTIVO SGAR/126/93

R. ASAMBLEA GENERAL

4. Vivimos en un México sumergido en la sangre, de aquellos que diariamente mueren, víctimas de asaltos, secuestros, extorsión, robos a casa habitación, narcotráfico, trata de personas, mujeres que son ultrajadas asesinadas y desaparecidas, sangre de estudiantes, amas de casa y padres de familia etc. Esta realidad que vivimos todos los mexicanos diariamente, comunicada por los diferentes noticieros ¿nos permiten decir que como Nación vamos hacia adelante?
5. Los Presbiterianos creemos que, el atender peticiones caprichosas de minorías, no es el desarrollo del país, por lo que es incongruente con la naturaleza misma que el titular del poder Ejecutivo en sus declaraciones públicas, se pronuncie a favor de los matrimonios entre personas del mismo sexo.
6. Consideramos injusto el trato fiscal que el Sistema de Administración Tributaria (SAT) ha implementado y aplicado en contra de las Asociaciones Religiosas, distrayéndolas del cumplimiento de su misión profética, y que históricamente han contribuido con el gobierno por establecer la paz, y consolidar los valores de la familia, ayudando en la construcción del País.

Licenciado Enrique Peña Nieto, siempre ha contado con todo el apoyo de la RESPETABLE ASAMBLEA GENERAL DE LA IGLESIA NACIONAL PRESBITERIANA DE MÉXICO, quien en su próxima pasada reunión ordinaria acordó por unanimidad, escribir este comunicado a la Presidencia de la República, haciéndole saber que estamos con México y que este país cuenta con la vida de cada uno de los PRESBITERIANOS, pero ya no podemos callar ante tantas injusticias generadas durante su administración, estamos seguramente al igual que usted en contra de la injusticia genuina real, vivencial y palpable, en contra de la falta de dignas oportunidades laborales, en contra del escarnio que secuestradores y delincuencia organizada hacen de personas de todas las edades, una serie de reformas estructurales que hasta ahora no han generado los resultados prometidos, provocando conflictos sociales en varias entidades federativas que enervan a la población:

Como Iglesia Nacional Presbiteriana de México A.R. Estamos listos para colaborar en su administración, y ser generadores de soluciones, por lo que solicitamos resuelva usted con firmeza y de manera definida todos estos casos presentados, escuchando la voz del pueblo de México que clama justicia.

Por nuestra parte seguiremos rogando en cada una de nuestras oraciones a nuestro DIOS le de sabiduría, prudencia e inteligencia para gobernar con equidad este pueblo tan grande y tan diverso. Así mismo sumamos nuestras plegarias y trabajo para que haya la voluntad de cambiar el rumbo del país en los tres Poderes de la Unión.

"La luz en las tinieblas Resplandece" (Jn. 1:5)

PRESIDENTE

VICEPRESIDENTE

SECRETARIO

TESORERO

Dr. Amador López Hernández

Dr. Enrique Obregón Ceballos

Dr. Adán Pérez Jil

Dr. E. David Muñoz Alvarado

Oficinas Generales: Arenal No. 36, Col. Hda. de Gpe. Chimalistac, Del. Álvaro Obregón, C.P. 01050 México, D.F.
Tel. (55) 5661-4774; (55) 5661-3643 E-mail: quambloaynacional@gmail.com; y asamblea_general@prodigy.net.mx



IGLESIA NACIONAL PRESBITERIANA DE MEXICO A.R.

REGISTRO CONSTITUTIVO SCAR/126/93

R. ASAMBLEA GENERAL

La Iglesia Presbiteriana además de ser histórica, es considerada uno de los hermanos mayores de las diferentes denominaciones evangélicas que fueron el resultado de la REFORMA PROTESTANTE del 1517, reforma que cambio al mundo; así continuaremos sirviendo a esta Patria, como lo hicimos al lado del Presidente Benito Pablo Juárez García en tiempos de la Reforma Mexicana o como lo estuvimos con el Presidente Plutarco Elías Calles con la formación de un Estado Laico, Libre y Soberano quedando establecido el constituyente de 1917, el cual hasta nuestros días nos rige.

Agradeciendo la atención que se sirva dar a la presente.

Pbro. Amador López Hernández
Presidente de la R. Asamblea General de la INPM

C.C.P. Archivo.



PRESIDENCIA

"La luz en las tinieblas Resplandece" (Jn. 1:5)

PRESIDENTE

VICEPRESIDENTE

SECRETARIO

TESORERO

Pbro. Amador López Hernández

Pbro. Osvaldo Hernández Cebal

Pbro. Adolfo Hernández

H. E. David Murray Méndez

Oficinas Generales: Arenal No. 36, Col. Hda. de Gpe. Chimalistac, Del. Álvaro Obregón, C.P. 01050 México, D.F.
Tel. (55)5661-4774; (55) 5661-3643 E-mail: asambleageneral@gmail.com; y asamblea_general@usnsligo.net.mx

Yo Quiero Trabajar por el Señor



YO QUIERO TRABAJAR POR EL SEÑOR

“Mi padre hasta ahora trabaja y yo trabajo” Juan 5:17

Este himno fue compuesto por Isaías Betzell, nacido cerca de Maryland, el 26 de noviembre de 1832. Se casó con Cecilia Carolina James, fue ordenado ministro en 1856, presidió su Conferencia dos veces y fu nombrado parte del Comité para la publicación de Himnos para el Santuario. Su primera compilación fue en 1859, fue editor, compositor y músico. El traductor del himno fue Pedro Grado.

HIMNO

Yo quiero trabajar por El Señor,
Confiando en su Palabra y en su amor,
Quiero yo cantar y orar y ocupado siempre estar,
En la viña del Señor.

Coro

Trabajar y orar, en la viña, en la viña del Señor,
Sí, mi anhelo es orar
Y ocupado siempre estar
En la viña del Señor.

Yo quiero cada día trabajar,
Y esclavos del pecado libertar,
Conducirlos a Jesús, nuestro guía nuestra luz,
En la viña del Señor.

Yo quiero ser obrero de valor,
Confiando en el poder del Salvador;
El que quiera trabajar hallará también lugar,
En la viña del Señor.

CONTEXTO DEL TEXTO

Jesús se identificaba con Dios, su Padre. No cabe duda de que afirmaba ser Dios. Jesús no da lugar a la alternativa de creer en Dios mientras se hace caso omiso del Hijo de Dios (5.23). Los fariseos también llamaban Padre a Dios, pero se dieron cuenta de que Jesús declaraba tener con El una relación singular. Como respuesta a la declaración de Jesús, a los fariseos les quedaban dos alternativas: crearle o acusarlo de blasfemia. Escogieron la segunda.

Si Dios detuviese todo tipo de trabajo en el día de reposo, la naturaleza caería en el caos y el pecado se apoderaría del mundo. En Génesis 2:2 dice que Dios descansó el séptimo día, pero esto no puede querer decir que dejó de hacer el bien. Jesús quería enseñar que cuando se presenta la oportunidad de hacer el bien, no debe pasarse por alto, ni siquiera en el día de reposo.

ENSEÑANZA

1. Que Jesús tenía el ejemplo del Padre, trabajar
2. Que el trabajo dignifica al hombre, y lo bendice.
3. Que trabajar implica agregar valor a algo. Jesús le dio valor y no sólo le agregó algo de valor a nuestra vida y eso es lo que desea el Señor de nosotros que trabajemos y él dará y agregará valor a la gente que le conozca.

ORACIÓN

Señor Jesús, gracias por darme el ejemplo del trabajo, tu empeño en extender tu Reino en este mundo es mi tarea, pero perdón porque no lo he hecho como tú quieres, tal vez por eso el pecado se ha extendido más. Ayúdame a hacerlo en tu voluntad, en tu poder y en tu amor. Ahora y siempre. Amén.



Obispo Juan Pluma Morales
Conferencia Anual Septentrional



Pensamientos Episcopales



LA VOLUNTAD DE DIOS

“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta”.

Hay al menos tres palabras en griego para traducir la palabra cambios: esquemático... Un cambio por fuera, sólo las formas; metasquemático... un cambio hecho por una fuerza coercitiva, no se quiere ni se desea, pero se nos impone. La palabra metamorfosis... un cambio generado desde dentro, cambio desde el espíritu, desde la mismo seno de la vida, cambio operado por Dios, con la colaboración de nuestro propio espíritu necesitado, mísero y mezquino.

Este versículo termina con tres características de la voluntad de Dios: BUENA, AGRADABLE Y PERFECTA. Leyendo a Emanuel Kant hablar del arte, describe que la belleza tiene que ver con lo agradable... implica los sentidos, lo sensitivo. Buena... que tiene un beneficio utilitario; y el habla de lo BELLO... que es la contemplación y el embelesamiento por sí mismo, admirando lo esplendoroso.

Bueno, Pablo también pensaba que la VOLUNTAD DE DIOS es buena... trae beneficios... es agradable, involucra nuestra sensibilidad, pues los sentimientos no están peleados con Dios, él nos los dio; sólo no debemos guiarnos por ellos, sujetarlos a la tercera cualidad al Espíritu, a lo PERFECTO, que es la palabra que Pablo enuncia en lugar de lo bello, pero que finalmente se empatan, es el punto de lo santo y de la santidad, de la intencionalidad noble, ingenua, del desenfadado mundo y mundanal; y el embelesamiento único, absoluto y exclusivo en Dios y para Dios. Su voluntad es así, en espíritu, alma y cuerpo... nos atrae, nos conquista, nos conviene.

SOBRE LOS HIJOS DE PASTOR

En días pasados, leía con detenimiento sobre el suicidio del hijo de Rick Warren, el Pastor y famoso escritor de libros, entre ellos el de "Una vida con Propósito". Los miércoles he estado orando por los superintendentes y los pastores y sus familias, he llorado por algunos problemas que conozco que están sucediendo con las familias pastorales, con sus hijos. Nadie está exento, algunos están deprimidos, otros tienen adicciones, otros han caído en el pecado sexual.

Pastores, la Biblia dice que "Me di a cuidar otras viñas y la viña que era mía NO CUIDÉ". Pónganle atención a sus hijos, y sus problemáticas no las ignoren, cualquier señal que el espíritu te haga ver, o que vea tu esposa, no lo dejes pasar: Siéntate con ellos o invítalos a salir y platica con ellos, Es la primera MISIÓN por la que Dios te va a pedir cuentas.

P.D. En la próxima reunión aquí en las oficinas trataremos el tema, y les pediré a los Superintendentes que ellos también lo hagan en sus Distritos. La otra cara de la moneda es que algunos hijos de Pastor son EXCELENTES. Sirven al Señor con todo su corazón.

Nuestros hijos son el TESORO más grande que tenemos como padres, cuidémoslos, amémoslos, y por qué no, disciplinémoslos también, es una manera de amarlos.

LA MARCA DE CAIN

El episodio relatado en el Génesis 4:8-15, es también considerado como "el segundo pecado original"; específicamente en el versículo 15, que es cuando se habla de "la señal de Caín".

Algunos identifican esto como una marca maldita que distingue para mal a una persona. Alguna vez leí el libro "Así hablaba Zaratustra", donde Friedrich Wilhelm Nietzsche expresa la idea de que "Dios ha muerto" y la idea del "super hombre"; el comentario de que la seña o marca de Caín, es una predestinación de llevar una naturaleza mala, nacer con mala estrella, estar salado, tener una naturaleza corrompida, pero una naturaleza que no te la acabas y no la puedes cambiar.

Algunos han asociado la marca con el color moreno de la piel... pero la verdad, que ninguna de estas cosas tienen sustento, en todo caso lo que el pasaje nos permite interpretar es: Tener envidia de su hermano, "no lo miró con agrado" o en todo caso el hecho de no mirar la responsabilidad que tenemos de velar y cuidar a los demás, ¿Soy yo, acaso, guarda de mi hermano?

Dios establece que él quiere que TODOS procedan al arrepentimiento, o volver del mal camino, es decir, que se puede cambiar. También nos dice "Que de tal manera amó Dios al mundo, que dio la vida de su hijo Jesucristo..." En la expresión "el mundo" estamos todos, aun aquellos que creen que son malos por naturaleza y que están destinados a ser engendros del mal. También establece "Que Dios muestra su amor para con nosotros en que SIENDO AUN PECADORES, Cristo murió por nosotros". El no murió por los buenos, por gente noble, sino por todos los que traemos el germen y la semilla del pecado original, pero que sin duda puede ser quitado a través de la SANGRE PRECIOSA DE CRISTO JESÚS. Así que hoy es nuestro día, vengamos a él.

Dios nos ama tanto, que aún pone en evidencia nuestro pecado porque no nos quiere en ese estado. Nos quiere llevar a su Plan Perfecto. Su amor es más grande que nuestro quebranto, nuestro pecado y nuestro desamor. Por eso como dice: Andy Comisky... "Dios nos ama y quiere que amemos a las personas viéndolas tal como Dios las creó para ser vistas", andando en su amor y santidad.

Los anteriores mensajes breves no fueron redactados para su publicación en este órgano informativo, sino localizados y rescatados de diferentes comunicados que el Obispo Fernando Fuentes Amador envió mediante las redes sociales a su área episcopal (CAO). Es iniciativa de este periódico su publicación, ya que su contenido tiene un valor pastoral aprovechable para todos nosotros.



Obispo Fernando Fuentes Amador
Conferencia Anual Oriental
2014-2018

Cápsulas de Discipulado



EL DISCIPULADO CRISTIANO EN LA TRADICIÓN WESLEYANA.

LA GRACIA; UNA TEOLOGÍA PRÁCTICA DEL CORAZÓN Y DE LA VIDA.

LA FE Y LAS OBRAS: Una aportación importante de Wesley al debate teológico del siglo XVIII era la manera en que él entendía la relación de la salvación con las buenas obras. La posición católica romana decía que los seres humanos participan en el acto de la salvación por medio de buenas obras; doctrina que a veces se interpretaba que la salvación es solo por obras. La posición calvinista, luterana y morava decían que la salvación es solamente por fe. Algunas personas fueron tan radicales en esta posición doctrinal hasta decir que las buenas obras y la práctica de los medios de gracias eran un tropiezo para la fe. Otros decían que al estar libres de la justicia, por la fe en Cristo, no había ninguna necesidad de obedecer la ley haciendo buenas obras. Así cayeron en el peligro de fomentar el descuido de la vida moral. Los calvinistas predicaron que solamente los elegidos serían

salvos. Esta doctrina rechazaba la libre acción del ser humano para responder a Dios y al don de su gracia. Wesley creía que la gracia no provee una dispensación para no practicar la santidad (el discipulado bíblico), sino que sirve para capacitar a la persona para ejercitar la santidad.

Juan Wesley decía que la persona es salva por fe. Sin embargo, si es salva, responde al amor de Dios haciendo buenas obras. Decía eso porque creía que la gracia de Dios es capaz de cambiar la naturaleza pecaminosa del hombre, y que la persona es capacitada para practicar el bien y evitar el mal.

La gracia es eficaz para cambiar a la persona, su conducta y sus actitudes. En fin, la gracia es eficaz para producir cambios visibles en la persona. Además, Wesley decía que las buenas obras son necesarias para mantener una buena relación con Dios, y crecer en la fe. Para evitar perder la fe, el creyente debe ser cuidadoso en no pasar por alto las oportunidades de hacer el bien. Al contrario, debe fortalecer su fe usándola para hacer buenas obras. No es el poder de la fe lo que produce las buenas obras, sino el Espíritu Santo que obra a través del creyente.

Mientras más se somete el creyente a ser utilizado como un instrumento de honra para Dios, mientras más ejercite la fe personal, la relación del creyente con Dios se fortalece. Las buenas obras son tanto el fruto de la renovación por la gracia, como un medio de avanzar y perfeccionar la santificación de la persona que ha sido justificada por fe y ser salva por fe.

Para avanzar en la “Entera Santificación”, no es necesario retirarse del mundo para practicar la santidad. (En la oración intercesora de Jesús por sus discípulos, (oro así Juan 17:15 “No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal; v17 “Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad). La gracia es un medio divino disponible para todos, sin importar donde se encuentre la persona, la clase social a que pertenezca o la posición que tenga. Los hijos de Dios pueden practicar su discipulado cristiano en medio de la vida diaria, dondequiera que estén.

COMENTARIO DEL HERMANO CUAU: En mi caminar con Dios como discípulo de Jesús, en los últimos treinta y un años, Dios me ha revelado a través de su Palabra, principios de vida, que me mantienen en el Camino, fortalecen mi fe al seguir creciendo en la gracia de mi Dios y Señor Jesucristo, estoy conectado en el mismo canal al meditar en su Palabra y orar con fe diariamente, y avanzo en el proceso de la entera santificación, para llegar a ser como mi Maestro de maestros, en carácter y personalidad, a través de un estilo de vida que solo le agrada a Dios. Les comparto texto bíblico de la meta del discipulado: 2Timoteo 2:21 “Así que, si alguno se limpia de estas cosas (vv 14-20), será instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra.” A través de mi formación y capacitación como discípulo de Jesús, he experimentado en mi vida la “Gracia admirable de Dios”, que a mi pecador salvó.

FE EN ACCIÓN: Querido hermano(a) atrévete a ser un discípulo de Jesús para experimentar la nueva vida en Cristo y llegues a ser la persona que Cristo pueda usar para sus más nobles propósitos (La

gran Comisión). No se conforme con menos que con lo mejor que nuestro Dios y Señor desea para sus hijos y deje que Dios lo use como un instrumento de su voluntad.

DECLARACIÓN DEL HERMANO CUAU: La fuerza más poderosa de todo discípulo de Jesús es, el andar día con día, tomado de las manos de su Dios y Señor, haciendo su voluntad, que es buena, agradable y perfecta.

Selecciones del Manual de Estudio Introductorio sobre El Discipulado Cristiano en la Tradición Wesleyana, de Hispanic Ministries, y mi experiencia con Dios en el ministerio discipular.

Hno. Cuau.



C. P. C. Cuauhtémoc Meneses Stama
El Hno. Cuau, como le gusta que le llamemos, vive con su esposa Martha en la Ciudad de Saltillo. son miembros de la IMMAR El Mesías, perteneciente a la CAO. Su ministerio local se ha enfocado siempre a los Grupos de Discipulado



Vida en Comunidad



(Parte 17)

Proseguimos con la publicación de su obra más conocida entre laicos, pastores y teólogos, **VIDA EN COMUNIDAD**. Consta de cinco capítulos. Estamos compartiendo parte del tercer capítulo, *El Día en Soledad*, donde el quinto subcapítulo es *La oración personal* y el sexto es *La intercesión*.

3. El día en soledad

La oración personal

La reflexión bíblica nos conduce a la oración. Ya hemos dicho que el camino más fecundo para la oración es la Escritura. Debemos aprender a dejarnos guiar por la palabra bíblica y orar sobre la base

del texto. Evitaremos así perdernos en el vacío de nuestros pensamientos. Por tanto, orar no significa otra cosa que prepararme a recibir la palabra como un mensaje personal en mis propias tareas, en mis decisiones, pecados y tentaciones. Todo lo que no puede decirse en la oración colectiva, puede decirse aquí delante de Dios, en el silencio. Partiendo de la palabra de la Escritura pedimos a Dios que ilumine nuestra jornada, nos preserve del pecado, nos haga avanzar en la santificación, nos haga fieles y fuertes para cumplir nuestra tarea, teniendo la certeza de que nuestra oración es escuchada porque procede de la palabra y promesa de Dios. Por haber tenido la palabra de Dios su cumplimiento en Jesucristo, todas las oraciones que apelen a esta palabra recibirán en Jesucristo su cumplimiento y respuesta segura.

Una de las tribulaciones de nuestra meditación es la tendencia de nuestros pensamientos a dispersarse, a seguir su tendencia natural hacia otras personas o hacia determinados acontecimientos de nuestra vida. Por más que esto nos apene y entristezca, no debemos desalentarnos ni inquietarnos, y mucho menos llegar a la conclusión de que la meditación no está hecha para nosotros. A veces, en lugar de intentar rechazar desesperadamente esos pensamientos, puede dar buen resultado acoger tranquilamente en nuestra oración a las personas y acontecimientos a los que aquellos nos remiten sin cesar, volviendo de este modo, pacientemente, al punto de partida de la meditación.

La intercesión

Nuestras preces, igual que nuestra oración personal, están relacionadas también con la palabra de la Escritura. En el culto comunitario no es posible orar como debiéramos por todas aquellas personas que nos son encomendadas. Cada cristiano tiene su propio círculo de conocidos que se han encomendado a sus oraciones, o por los que él se siente obligado a orar. Estos son, en primer lugar, aquellos con los que debe vivir a diario. Con esto hemos llegado al centro vital de la vida comunitaria. Una comunidad cristiana vive gracias a los ruegos que hacen sus miembros unos por otros; de lo contrario, moriría. Desde el momento que ruego por un hermano ya me es imposible odiarlo o condenarlo, por grandes que sean las tribulaciones que me cause. Su rostro, que tal vez me sea odioso e insoportable, se transforma en mis ruegos en el rostro del hermano por quien Cristo ha muerto, en el rostro del pecador reconciliado. Es un descubrimiento reconfortante para el cristiano que comienza a orar por los demás. No hay antipatía, ni tensión, ni desacuerdo personal que no puedan superarse orando por otro. La intercesión es el baño purificador donde el individuo y la comunidad deben sumergirse cada día. Esto puede significar a veces una lucha muy dura con el hermano, pero contiene la promesa de conducirnos a la meta.

¿Cómo se consigue esto? Interceder por otro no significa otra cosa que presentar al hermano ante Dios; verlo bajo la cruz de Jesús como un hombre pobre y pecador que necesita de la gracia.

Entonces desaparece todo cuanto me resultaba odioso en él, se me aparece en toda su indignancia, en todo su desamparo; su miseria y su pecado me agobian, como si fueran míos; entonces no puedo hacer otra cosa que rezar: «Señor, actúa tú mismo, tú solo, sobre él, según tu justicia y tu bondad». Interceder por otro significa conceder al hermano el mismo derecho que nosotros hemos recibido, a saber: estar delante de Cristo y tener parte en su misericordia.

Por todo esto vemos que la intercesión es un servicio que debemos cada día a Dios y a nuestros hermanos. Negarnos a interceder por nuestro prójimo sería negarle el servicio cristiano por excelencia. Vemos igualmente que la intercesión no es algo vago y difuso, sino algo preciso y muy concreto. Se trata de orar por unas personas muy determinadas, por unas dificultades concretas. Cuanto más precisa sea la intercesión, tanto más fecunda.

Finalmente no podemos ignorar que el acto de intercesión exige tiempo a todo cristiano y, sobre todo, al pastor responsable de la comunidad. Bien atendida llenaría suficientemente toda nuestra meditación diaria. De todas formas, la intercesión se nos revelará, cada vez con más claridad, como un don de Dios para todo cristiano, para toda comunidad cristiana. Y puesto que en ella se nos da algo tan inmenso, es lógico que lo aceptemos con profunda gratitud. Nuestra alegría en el servicio de Dios y de la comunidad se renovará incesantemente según el tiempo que dediquemos a orar por los demás.



Dietrich Bonhoeffer

Dietrich Bonhoeffer, fue un pastor y teólogo luterano. Mientras las iglesias de Alemania guardaron silencio y se sometieron al nazismo de Hitler. Su resistencia al régimen resultó en su captura, encarcelamiento y ejecución el 9 de abril de 1945, apenas 21 días antes del suicidio de Hitler, y 28 días antes de la rendición de Alemania. El día anterior a su muerte había dirigido un culto con los presos. Antes de ser ahorcado, de rodillas elevó su última oración. Tenía apenas 39 años de edad.



Sexo Seguro



Drernestocontreras@hotmail.com

¡Hola! Soy el Dr. Ernesto Contreras y hoy quiero hablarles sobre el Sexo Seguro.

El ser humano, es un ser bisexuado y con dimorfismo sexual. O sea, hay hombres y mujeres y el cuerpo del varón es diferente al de la mujer. También es un ser social forzoso, o sea, que desde que está en el vientre materno y hasta su edad adulta y vejez, depende de los demás, así como los demás dependen de él para subsistir.

Por eso es que lo más conveniente es que los niños y adolescentes se críen y crezcan en familia, y bajo el cuidado y protección de un matrimonio formado por un hombre y una mujer. Todo varón, al llegar a la edad adulta, si no tiene don de continencia, o sea, que no puede vivir felizmente sin tener relaciones sexuales, debe casarse con una mujer y formar un matrimonio.

Eso les permitirá a ambos, practicar el sexo seguro.

Las relaciones sexuales premaritales y extramaritales con varias parejas sexuales, no son seguras y frecuentemente exponen a la persona a infecciones y enfermedades sexualmente transmitidas. También las relaciones antinaturales, por la boca o el ano, frecuentemente se asocian con el contagio de enfermedades sexualmente transmitidas. Los microbios que causan estas enfermedades, se transmiten por contacto íntimo y a través del semen, las secreciones vaginales y la sangre.

No sobreviven expuestos al medio ambiente, por lo que no se pueden contagiar a través de albercas, sanitarios o utensilios de cocina, por ejemplo. Tampoco se contagian por el contacto casual o superficial con las personas infectadas, como cuando se les saluda, abraza o se les da un beso. Actualmente hay más de 30 enfermedades sexualmente transmitidas. Pueden ocurrir en cualquier edad, pero son mucho más frecuentes entre las personas de 15 y 24 años, que no practican el sexo seguro.

Casi todas las enfermedades sexualmente transmitidas, si se diagnostican a tiempo y se tratan adecuadamente bajo supervisión médica, son curables. Pero algunas de ellas pueden causar esterilidad o cáncer, otras son incurables, y otras, como el SIDA y la Sífilis en etapas avanzadas, son mortales. Las más frecuentes son la clamidia, la gonorrea, las tricomonas, el herpes genital, las verrugas genitales, la sífilis y el SIDA. La Clamidia y la gonorrea, son causadas por bacterias que no causan muchas molestias en la mujer, pero si no se detectan y curan oportunamente, ocasionan infertilidad e inflamación pélvica dolorosa y persistente, y si la mujer da a luz, pueden infectarle los ojos y pulmones del recién nacido y hasta causarle ceguera. Las tricomonas son microbios que suelen causarle a la mujer ardor al orinar, comezón, inflamación, y ulceraciones en la vagina, relaciones sexuales dolorosas, y salida de escaso desecho vaginal verdoso y maloliente. En el varón, la gonorrea y las tricomonas frecuentemente causan ardor y salida de desecho o pus al orinar.

Estas tres enfermedades, si se tratan oportunamente y bajo estricto control médico, son curables, pero para evitar nuevos contagios, siempre se debe dar tratamiento tanto a la persona infectada como a sus parejas sexuales.

Las verrugas en o alrededor del pene y la vagina, son causadas por un tipo de papiloma virus. Dan pocas molestias, pero aunque muchas se pueden tratar y quitar, la enfermedad solo excepcionalmente se cura y mientras exista, se contagiará a las parejas sexuales. Otro tipo de Papiloma virus puede causar cáncer en el ano, pene, la vulva y el cuello uterino.

El Herpes genital es causado por un virus que causa comezón y múltiples vejiguitas y úlceras dolorosas que desaparecerán y reaparecerán espontáneamente en y alrededor del pene y la vagina. Es incurable y si al dar a luz, la mujer contagia a su bebé, puede poner en peligro la vida del recién nacido.

La Sífilis es causada por un microbio que inicialmente se manifiesta por una úlcera dura y no dolorosa llamada chancro duro, localizada en o alrededor del pene, la vagina, el ano o la boca y que desaparece espontáneamente en unos días. También a veces aparece un enrojecimiento temporal de palmas y plantas. Si no se cura oportunamente, puede no dar molestias y progresar infectando varios órganos del cuerpo y causar daño cerebral y afectar el corazón. Aunque no dé molestias, la persona infectada con Sífilis, contagia la enfermedad a sus parejas sexuales, y si se embaraza, causará deformidades muy serias en el bebé, y a veces, hasta su aborto.

El SIDA es causado por el virus VIH y contagiado por el uso de jeringas, agujas y equipos de tatuaje con gotas o manchas de sangre contaminada con virus, así como por la práctica de relaciones sexuales de alto riesgo, a través del semen y la secreción vaginal. La leche materna lo transmite al recién nacido. Ni la picadura de insectos o el contacto con mascotas, pueden transmitirlo. El SIDA es incurable y mortal, pues destruye progresivamente el sistema inmune de la persona afectada y la deja indefensa en contra de múltiples infecciones que la deterioran y matan. Una tercera parte de los infectados no muestran molestias, pero al igual que los demás, siguen transmitiendo la enfermedad a sus parejas sexuales. El uso del condón disminuye el riesgo de contagio, pero no lo elimina al 100%.

En resumen, sólo el sexo seguro practicado exclusivamente dentro del matrimonio, evita el 100% de las enfermedades sexualmente transmitidas. Si una persona que ha tenido relaciones sexuales fuera del matrimonio, presenta molestias al orinar, salida de secreciones, úlceras, comezón o ronchas en o alrededor del pene, la vagina o del ano, debe consultar un médico, pues se debe a enfermedades sexualmente transmitidas, debe hacerse un diagnóstico oportuno y tratarse adecuadamente para evitar en lo más posible, consecuencias serias y hasta fatales en ella y en sus parejas sexuales.

Pues bien, muchas gracias por su atención y que Dios les siga bendiciendo con buena salud. ASI SEA



Dr. Ernesto Contreras Pulido

Médico especializado en el tratamiento del cáncer mediante quimioterapia y radioterapia. Fue líder laico metodista dentro de la CANO mientras vivió en Playas de Tijuana, B.C. Actualmente vive en San Diego, CA, donde colabora con la Iglesia de Las Asambleas de Dios.





Los siguientes documentos provienen de las instituciones del
Servicio Social de la IMMAMAR,
bajo la asesoría del Organismo Rector Nacional

UMAD Puebla



21 de octubre de 2016

UMAD lleva a cabo su Primer Día de la Vinculación

Los estudiantes tuvieron la oportunidad de vincularse de forma directa con la iniciativa privada.

San Andrés Cholula, Puebla. Con la participación de importantes empresas nacionales y extranjeras, tales como CEMEX, Volkswagen de México, T Systems, Estrella Roja, Hutong School y MBC Hunting, se llevó a cabo en la Universidad Madero el “Día de la Vinculación UMAD”.

El propósito de este evento que se realizó por primera ocasión en la UMAD fue dar a conocer las distintas posibilidades que tienen los estudiantes y recién egresados en lo que se refiere a Intercambios Académicos, Prácticas Profesionales tanto locales como nacionales o extranjeras, y la

relación en general que se tienen con las distintas empresas para que los egresados puedan insertarse de manera exitosa al mercado laboral.

Además de las interesantes conferencias dictadas por representantes de las organizaciones participantes, se contó con una isla empresarial, donde las compañías recibieron currículos y dieron informes sobre vacantes. También se colocó una isla de agencias de movilidad internacional que ofertaron campamentos de verano, cursos en otros países y estadías en el extranjero.

De igual forma se aplicaron 50 pruebas clever totalmente gratuitas, a través de las cuales se puede conocer mejor las habilidades laborales de una persona y cómo integrarse al mercado laboral.

En su mensaje de inauguración el Mtro. Job César Romero Reyes, rector de la Universidad Madero, habló acerca de la responsabilidad que tienen las universidades en el ámbito mundial. Entre ellas mencionó: educar para contribuir al crecimiento, reducción de la pobreza y eliminación de la desigualdad económica por falta de oportunidades.

“Tal como lo publicó el Banco Mundial, las universidades hemos de abrazar la competencia, ya que eso hace a las instituciones más eficientes, aumenta su calidad, amplía su cobertura y reduce sus costos; por ello la clave es colaborar y competir”, consideró el rector.

Finalmente el Mtro. Romero Reyes destacó que es una prioridad para la UMAD vincular a la academia en el trabajo de las empresas y a los estudiantes en el emprendedurismo, pero además, promover estancias de maestros dentro de las empresas para que puedan ver las necesidades reales de la industria.

“Nuestra intención es que las empresas nos vean como aliados en sus proyectos de crecimiento y desarrollo”.

Aviso de privacidad: <http://www.umad.edu.mx/avisodeprivacidad/>



Instituto Mexicano Madero



LA REMM SE CONSOLIDA

El pasado viernes 21 de octubre de 2016 se llevó a cabo en las instalaciones del Instituto Mexicano Madero Plantel Centro, en la ciudad de Puebla, México. Con una asistencia completa de los directivos de las instituciones educativas mexicanas, sus dirigentes ratificaron su compromiso con la red educativa y de colaboración, además se tomaron acuerdos para fortalecer su infraestructura tecnológica.

La Reunión Nacional de Instituciones Metodistas fue un éxito, se revisaron indicadores de desempeño, intercambio de experiencias y un taller titulado “Mapa de riesgos en instituciones educativas particulares”, por la tarde.

El presidente del organismo Rector Dr. Jorge Chávez Leyva a nombre de la Iglesia Metodista exhortó a las instituciones hacia el trabajo colaborativo.



REUNION NACIONAL DE SERVICIO SOCIAL METODISTA

Un buen ejercicio de rendición de cuentas

El sábado 22 también el Instituto fue sede de la Reunión Nacional de Servicio Social, en donde estuvieron presentes autoridades nacionales y regionales así como los Presidentes de asociaciones, Directores

y Administradores. En esta ocasión se revisaron las políticas nacionales de gestión

administrativa aplicables a las Instituciones y Organismos de Servicio Social, así mismo hubo tiempo de capacitación y reflexión. Se destacan la conferencia titulada “El pensamiento Wesleyano en el Ejercicio del Servicio Social”, el taller “Presencia y Futuro del Servicio Social en la Iglesia Metodista de México”. Culminaron las actividades del día con el informe Conferencial ante el Gabinete General.



Los siguientes materiales publicados
están bajo la responsabilidad del Hno. J. Donato Rodríguez Romero



José Donato Rodríguez Romero

Periodista Cristiano quien dirigió este periódico del 2010 al 2014. Vive con su esposa Margarita Velasco en la ciudad de Puebla y asiste a la IMMAR El Buen Pastor de la CASE.

Noticias Internacionales

Sectores de la IMU reaccionan a la conformación de la “Comisión del Camino a Seguir”



Por Heather Hahn y Kathy L. Gilbert / Traducción y adaptación: Rev. Gustavo Vasquez. 28 de octubre de 2016. Algunos sectores de La Iglesia Metodista Unida (IMU) han expresado un cauteloso optimismo ante el nombramiento de los miembros de la comisión especial, que estará encargada de encontrar un camino a través de callejón sin salida en la que se encuentra la

denominación en torno al tema de la homosexualidad. Otros sectores han expresado su profunda preocupación por la ausencia de grupos a quienes no se le dado lugar en la mesa.

Ahora que el Concilio de Obispos ha anunciado los 32 miembros de la Comisión sobre “El Camino a Seguir”, los diferentes sectores organizados dentro de la iglesia, han reaccionado de manera divergente y con escepticismo. En todo caso, las reacciones subrayan la dura tarea que le espera a este organismo internacional del metodismo unido, en función de preservar la unidad de la denominación donde otras iglesias protestantes se han dividido.



Comienzan celebraciones de la Reforma en Suecia con presencia del Papa

Por Romareports umc.org. 26 de octubre de 2016.* El Papa, en un gesto ecuménico celebrado y cuestionado, viajará el 31 de octubre a Suecia para conmemorar el 500 aniversario de la Reforma iniciada por Martín Lutero. “Su Santidad tiene el proyecto de participar en una ceremonia conjunta

entre la Iglesia católica y la Federación Luterana Mundial para conmemorar el 500 aniversario de la Reforma, prevista en Lund, en Suecia”, anunció el Vaticano en un comunicado.



La ceremonia conjunta da inicio a las conmemoraciones por los cinco siglos de la Reforma de Lutero. “Ciertamente -subrayó el vocero vaticano, Federico Lombardi- se trata de un gesto de diálogo más bien notable y muy significativo”.

La ceremonia del 31 de octubre en Lund será presidida por el Papa; por el obispo Munib A. Younan, presidente de la Federación Luterana Mundial; y por el reverendo Martín Junge, secretario general de la Federación. Y estará fundada en la guía litúrgica católico-luterana, “Common Prayer” de reciente publicación.

Con cerca de 50 millones de fieles en todo el mundo, los luteranos son una de los principales grupos protestantes.

Los católicos tradicionalistas ya acusaron a Francisco de hacer demasiadas concesiones con los luteranos, particularmente una “plegaria común” que ambas religiones realizarán durante las conmemoraciones del 2017. Dicen que la plegaria elogia excesivamente a Lutero, quien fue condenado como un hereje y excomulgado.

Jens-Martin Kruse, Pastor luterano de Roma, afirma: “Creo que el mundo necesita un gesto de la unidad de los cristianos. Un gesto. Un gesto que diga que los cristianos apuestan por la paz. Ya no hay más guerras entre nosotros. El mundo necesita un gesto que diga que la paz es posible”.



#500REFORMA

Protestantes españoles lanzan #Proyecto95tesis

MADRID 31 DE OCTUBRE DE 2016 19:00 h. Los Grupos Bíblicos Universitarios y de Graduados (GBG-GBU) con la colaboración de la Alianza Evangélica Española (AEE) lanzan hoy un proyecto consistente

en la actualización de las 95 tesis que Lutero publicó un 31 de octubre hace ahora exactamente 499 años, en 1517. GBU y AEE quieren hacer esta reflexión pública cara al 500 aniversario de la Reforma protestante que se cumplirá formalmente el 31 de octubre de 2017.

Cuando Martín Lutero clavó sus tesis en la puerta de la iglesia de la universidad de Wittenberg, quiso presentar al mundo en general y al académico en particular una enmienda a la totalidad de las heterodoxias que él percibía en la Iglesia católica oficial. Sus tesis circularon por toda Europa y generaron un movimiento renovador y liberador, inicialmente religioso, pero que finalmente afectó y transformó todas las áreas de la actividad humana.

El #Proyecto95tesis que ahora desarrollan AEE y GBU quiere asumir el espíritu que movió a Lutero para presentarse también hoy ante la sociedad, hacer una evaluación de diversas áreas de la actividad humana y presentar ante todos unas propuestas actualizadas como protestantes que no sean sólo aplicables a la iglesia, sino también a nuestra sociedad actual.



Los tiempos cambian, la Reforma continúa. ¿Qué 95 tesis hubiese escrito y clavado Lutero hoy en el “muro de facebook” de Wittenberg?

OYENDO LAS SUGERENCIAS DE LOS LECTORES

Para ello iré publicando a través de Protestante Digital diferentes bloques de temas (como mínimo uno cada mes), donde los lectores podrán aportar sus ideas, sugerencias o cuestiones en cada bloque como “cartas de los

lectores” en cada tema que se publique. De esta forma el pueblo evangélico podrá sugerir cuáles serían las tesis (desafíos, preguntas, énfasis doctrinales) que el movimiento de la “Iglesia reformada y siempre en reforma” aporta hoy en día; partiendo de la “Sola fe, Sola Gracia, Sola Escritura” pero aplicándolo a nuestra sociedad y nuestro tiempo.

Finalmente, teniendo en cuentas las sugerencias recibidas, estas 95 tesis actualizadas a nuestro contexto actual serán publicadas y difundidas el 31 de octubre de 2017 en los medios de comunicación, los representantes públicos a nivel de todas las administraciones, como un posicionamiento actual representativo del protestantismo contemporáneo.

Leer

más: http://protestantedigital.com/espana/40640/Protestantes_espanoles_lanzan_el_Proyecto95_tesis



CLAUDIA R. DE CASTELLANOS

¿Qué defendemos los cristianos en el nuevo acuerdo de paz?

ACTUALIDAD 31 DE OCTUBRE DE 2016 18:57 h (foto Costa Noticias). Miembros del Pacto Cristiano por la Paz, reunidos con el Ministerio de Interior colombiano para trabajar en los nuevos acuerdos de paz, este 30 de octubre. / Pacto Cristiano Por La Paz

Por estos días se ha cuestionado a los cristianos sobre su posición frente a las propuestas para el nuevo acuerdo de paz, algunos nos tratan de discriminadores y de odio hacia algunos sectores, otros señalan que politizamos la religión, por esto es que a través de este espacio queremos aclarar varios aspectos frente a tantos cuestionamientos.

Primero con nuestras propuestas y últimos señalamientos no pretendemos discriminar, ni atacar a ningún sector de la población, al contrario como cristianos somos respetuosos de las distintas creencias de las personas, lo que no compartimos es que estas afecten a otros sectores de la sociedad que han trabajado por años por defender principios y valores y que se quieran imponer unos grupos poblacionales sin reconocer a otros. Por esto y para evitar que el acuerdo deje de lado a algunas personas proponemos que dentro del nuevo acuerdo de paz, se incluya a la familia como eje central de reparación y atención, con esto se garantiza la participación de todos los sectores sin ninguna discriminación.

Segundo, la sociedad, la opinión pública y los medios de comunicación deben reconocer que la iglesia cristiana en Colombia lleva cerca de 150 años trabajando a favor de la reconstrucción del tejido social, a la ayuda de la mujer cabeza de familia, a la viuda, al huérfano, al despojado y en

general a gran parte de las víctimas del conflicto, asumiendo en muchas ocasiones responsabilidades que le corresponden al Estado.



**Nuestros valores y creencias no pueden desligarse de esta coyuntura que vive nuestro país.
Por ello nos levantaremos para defenderlos y que sean tenidos en cuenta.**

Tercero, la familia ha sido nuestro principal objetivo de trabajo, por eso lo que buscamos es que se les reconozcan sus derechos y se proteja de todas formas que atenten contra ella, no permitiremos que las acciones del Estado la fragmenten, pues es la base de la sociedad que debe ser protegida, por esto en las propuestas para el nuevo acuerdo de paz solicitamos que se le incluya de manera transversal y se le repare. Incluyendo a la familia se tendrán en cuenta a todos los sectores de la sociedad, los derechos son de todos, siempre buscaremos garantizarlos, sin que un derecho de uno atente contra los derechos y la libertad de los demás. Por esto y en aras de la defensa de estos, escribimos estas palabras, pues nuestros valores y creencias no pueden desligarse de esta coyuntura que vive nuestro país, nos levantaremos para defenderlos y a que sean tenidos en cuenta en medio de las decisiones que ahora le darán un nuevo rumbo a nuestro país.

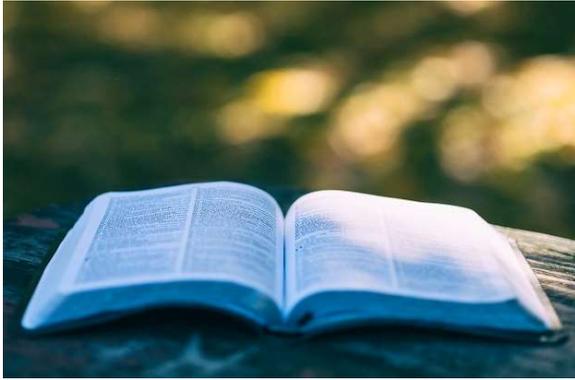
Claudia Rodríguez de Castellanos. *Claudia Rodríguez de Castellanos es pastora, abogada y política colombiana, fundadora junto con su esposo, César Castellanos, de la Misión Carismática Internacional en Colombia. Es representante y portavoz del Pacto Cristiano por la Paz.*

Leer

más: [http://protestantedigital.com/blogs/40638/Que defendemos los cristianos en el nuevo acuerdo de paz](http://protestantedigital.com/blogs/40638/Que_defendemos_los_cristianos_en_el_nuevo_acuerdo_de_paz)

ECUMENISMO

“En su esencia bíblica, la Reforma es tan cierta y relevante como siempre lo ha sido”



¿Por qué hay tantos cristianos evangélicos preocupados por el creciente acercamiento entre protestantes y católicos? Preguntamos a Leonardo De Chirico, uno de los teólogos que impulsa el manifiesto “¿Se ha acabado la Reforma?”.

FUENTES Evangelical Focus AUTOR Joel Forster TRADUCTOR Patricia Bares ROMA 28 DE OCTUBRE DE 2016 13:43 h. Justo una semana antes del Día de la Reforma, se publicaba un

documento que afirma que “La Reforma no se ha acabado”. El manifiesto está apoyado por más de cincuenta cristianos evangélicos representativos: teólogos, líderes de denominaciones y ministerios internacionales, así como líderes de seminarios bíblicos y Alianzas Evangélicas nacionales.

¿Por qué? Los cristianos evangélicos creen que la autoridad final es la Biblia y que uno se salva solo por la fe. “El documento reafirma que en esos dos temas, los reformadores simplemente estaban recuperando el evangelio bíblico, y por lo tanto así deberíamos hacer nosotros”, explica Leonardo de Chirico, director de la iniciativa Reformanda, grupo que ha impulsado el documento.

Evangelical Focus preguntó a De Chirico acerca de las razones que le llevaron a publicar dicha declaración. Pregunta. ¿Por qué los firmantes del documento “¿Se ha acabado la Reforma?” sienten la necesidad de expresar que la Reforma no se ha terminado? ¿Qué os ha llevado a escribir una declaración como esta?

Respuesta. En 2005, un libro revelador escrito por Mark Noll y Carolyn Nystrom hizo la pregunta: ¿Se ha acabado la Reforma? Y desde entonces ha habido muchos debates. Ahora que se acerca el 500 aniversario, muchos del movimiento evangélico sintieron la necesidad de dar una respuesta clara y unívoca: en sus asuntos principales más importantes, la Reforma es tan cierta y relevante como siempre lo ha sido. El documento claramente hace eso.

1. Algunos podrían decir que las iglesias evangélicas no deberían decir a otras iglesias protestantes que trabajar por la “unidad” y “reconciliación” con la Iglesia católica está mal. ¿Qué respondería a eso?

2. El documento reconoce el valor de diálogo respetuoso y amistoso, e incluso la cooperación con la Iglesia católica. Dicho esto, la Reforma trataba principalmente de la recuperación de la autoridad de Las Escrituras y del evangelio bíblico de salvación solo por la fe. En esos dos pilares de la fe cristiana, las diferencias con la Iglesia católica son fundamentales. Al pensar en unidad no se pueden camuflar esos dos ejes esenciales. Creo que el documento rinde tributo a la unidad cristiana señalando la necesidad de tener unos criterios bíblicos para ello.
3. Suele oírse que los creyentes que no apoyan el ecumenismo son “cristianos enfadados”, anclados al pasado. ¿Es este un manifiesto “enfadado”?
4. Yo diría que es una declaración caracterizada por una “parresía” bíblica, es decir, la convicción atrevida derivada de ser persuadido por la verdad del evangelio que, después del todo, se recuperó en la Reforma. Después de sugerir lo que estaba en juego en la Reforma y por qué todavía es relevante, la última sección del documento “ve más allá” hacia una mejor aclaración y cooperación de la base del evangelio, no como parte de un deseo autorreferencial de unidad. Hace unos años, el teólogo evangélico David Wells escribió un libro titulado El valor de ser protestante. ¡Eso es una declaración protestante valiente!
5. “En nuestro mundo global, animamos a que haya cooperación entre evangélicos y católicos en áreas de preocupación común, como la protección de la vida y el fomento de libertad religiosa”, dice el documento. Pero cuando se trata de “cumplir la tarea misionera de proclamar y vivir el evangelio de Jesucristo por todo el mundo, los evangélicos tienen que ser cautelosos y mantener estándares de evangelio claros cuando se forman plataformas y coaliciones comunes”. ¿Cuál es la diferencia entre esos dos campos de acción? Leonardo de Chirico.
6. El evangelio nos obliga a querer cooperar con gente de toda clase de trasfondos religiosos e ideológicos sobre una variedad de temas relacionados con la dignidad de la persona y con el objetivo de implementar prácticas justas en la sociedad. El evangelismo y la misión, sin embargo, requieren un acuerdo en las verdades fundacionales del evangelio y por lo tanto solo se puede hacer con una creencia en la Biblia y cristianos nacidos de nuevo. En tiempos más recientes, el apologista evangélico Francis Schaeffer (1912-1984) hizo una distinción entre la “cobeligerancia” en sociedad entre la gente que converge en un tema en concreto, y la “alianza” en el evangelismo entre los cristianos nacidos de nuevo...

Leer

más: <http://protestantedigital.com/sociedad/40618/%E2%80%9CEn sus principales temas bíblicos la Reforma es tan cierta y relevante como siempre lo ha sido%E2%80%9D>



El CMI organiza una visita solidaria a Etiopía



24 de octubre 2016. Versión en español publicada por el CMI el: 26 de octubre 2016.

Una delegación del Consejo Mundial de Iglesias (CMI), encabezada por la moderadora del Comité Central del CMI, Dra. Agnes Abuom, visitó Addis Abeba (Etiopía) el 21 y 22 de octubre para manifestar su solidaridad con las iglesias miembros del país. La delegación se reunió con dirigentes de las iglesias miembros, miembros del Consejo Interreligioso de Etiopía y representantes del gobierno.

La visita fue organizada en respuesta a los informes de disturbios en Etiopía y, más recientemente, a los cientos de manifestantes muertos, al gran número de detenciones, y a la declaración del estado de excepción por parte del gobierno etíope. La delegación del CMI reconoció la historia y la importancia de Etiopía para África. También reflexionó sobre el hecho de que las relaciones interreligiosas en el país son relaciones de colaboración sólidas y fructíferas que modelan la cooperación en materia de construcción de la paz. Etiopía ha disfrutado de un crecimiento económico sostenido y progresivo durante más de dos décadas, con paz y estabilidad en los últimos veinte años. Addis Abeba es sede de la Unión Africana, en la que la Conferencia de Iglesias de Toda África participa en calidad de observadora.

La delegación se reunió con Abune Mathias, patriarca de la Iglesia Ortodoxa Tewahedo de Etiopía; el Rev. Dr. Wakseyoum Idosa Negeri, presidente de la Iglesia Evangélica Etíope Mekane Yesus; el cardenal Berhaneyesus de la Iglesia Católica Etíope; el pastor Zerihun Degu, secretario general del Consejo Interreligioso de Etiopía; el Dr. Hulluf Weldsilassie, secretario general adjunto del Consejo Interreligioso de Etiopía; el Dr. Mulatu Teshome, presidente de la República Democrática Federal de Etiopía; y el Dr. Tedros Adhanom Gebreyesus, ministro de Relaciones Exteriores de Etiopía, así como con representantes de miembros de ACT Alianza que trabajan en el país.

El objetivo principal de la visita era mostrar la solidaridad con las iglesias miembros del CMI en Etiopía. La delegación transmitió su preocupación por la situación, expresó el apoyo del CMI a las iglesias miembros y las iniciativas que ya han emprendido las comunidades religiosas, y manifestó su esperanza de que Etiopía siga desempeñando su importante papel de líder en la región y el mundo. La delegación comunicó las experiencias que han compartido las iglesias miembros del CMI que han pasado por situaciones similares dentro y fuera de la región.